

**OBISPADO DE QUILMES**  
C. PELLEGRINI 3280  
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082  
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA  
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Celebración del Año Santo  
del Gran Jubileo 2.000  
Año de la Santa Trinidad

**POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL  
DOMINGO 07.01.2000 – BAUTISMO DEL SEÑOR  
(Radio Baires – 06.30 hs.)**

**1. Texto evangélico: Lucas 3,15-16.21-22**

Como el pueblo estaba a la expectativa y todos se preguntaban si Juan no sería el Mesías, él tomó la palabra y les dijo: «Yo los bautizo con agua, pero viene uno que es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de desatar la correa de sus sandalias; él los bautizará en el Espíritu Santo y en el fuego. Todo el pueblo se hacía bautizar, y también fue bautizado Jesús. Y mientras estaba orando, se abrió el cielo, y el Espíritu Santo descendió sobre él en forma corporal, como una paloma. Se oyó entonces una voz del cielo: «Tú eres mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección».

**2. Comentario Pastoral**

En la primera lectura (Isaías 40,1-5.9-11) nos impresiona favorablemente la exhortación que hace el profeta al Pueblo de Dios: consuelen, consuelen a mi pueblo". El vocero de Dios a de gritar, a de levantar fuerte la voz. Es un mensaje de liberación, que los oprimidos aguardan en el antro de las cárceles, en el desierto sin límite de la historia, en la confusión que provoca el triunfo de la injusticia. El heraldo ha de gritar al oído y al corazón de los fieles que Dios no está dormido, ni ausente, sino que, de modo misterioso pero siempre eficaz, monitorea el sesgo de los acontecimientos.

En la segunda lectura (Tito 2,11-14;3.4-7) se nos recuerda nuestro bautismo. En esa carta que Pablo dirige a unos de sus discípulos salido del paganismo, cobra particular relieve la memoria del bautismo cristiano. ¡Ha sido un segundo nacimiento! Ha significado un cambio interior total, que tendríamos que evocar frecuentemente como para apreciar en su justo valor la maravilla de salvación de que hemos sido beneficiarios.

En el texto evangélico nos acercamos al hecho histórico del bautismo de Jesús. Como dice nuestro catecismo Cristo se sometió al bautismo como símbolo de que asumía el pecado del mundo y lo borraba totalmente. Alguna vez en su vida pública aludió a la urgencia que sentía de recibir un bautismo: se refería a su sangre que, brotada a torrentes de su cuerpo, arrastraba el lodo de nuestro pecado.

Nuestro bautismo representa la acción gratificante de toda la Santísima Trinidad. Nuestra escena de hoy describe la presencia del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo en el bautismo del Señor. Así acaece en nuestro bautismo. Salvando las distancias también a nosotros nos dirigió el Padre su voz: "Tú eres mi hijo ..." Eres amado en el Amado, porque Jesús quiso participar, por vía de adopción, la dignidad de Hijo que le correspondió por naturaleza. Dejémosnos animar por el Espíritu Santo y cultivemos la gracia santificante, ya que en ella estriba nuestra único verdadera dignidad.

**3. Mensaje del Papa para la Jornada Mundial de la Paz.**



## OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280  
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082  
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA  
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Celebración del Año Santo  
del Gran Jubileo 2.000  
Año de la Santa Trinidad

### **POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 14 DE ENERO DE 2.001 (Radio Baires - 06.30 hs.)**

#### **1. Texto evangélico: Juan 2,1-12**

Tres días después se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús también fue invitado con sus discípulos. Y como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: «No tienen vino». Jesús le respondió: «Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía». Pero su madre dijo a los sirvientes: «Hagan todo lo que él les diga». Había allí seis tinajas de piedra destinadas a los ritos de purificación de los judíos, que contenían unos cien litros cada una. Jesús dijo a los sirvientes: «Llenen de agua estas tinajas». Y las llenaron hasta el borde. «Saquen ahora, agregó Jesús, y lleven al encargado del banquete». Así lo hicieron. El encargado probó el agua cambiada en vino y como ignoraba su origen, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo y les dijo: «Siempre se sirve primero el buen vino y cuando todos han bebido bien, se trae el de inferior calidad. Tú, en cambio, has guardado el buen vino hasta este momento». Este fue el primero de los signos de Jesús, y lo hizo en Caná de Galilea. Así manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en él. Después de esto, descendió a Cafarnaúm con su madre, sus hermanos y sus discípulos, y permanecieron allí unos pocos días.

#### **2. Comentario Pastoral**

En la primera lectura (Isaías 62,1-5) destacamos el mensaje sponsal del texto profético. El Pueblo de la alianza fue ahondando la comprensión de su relación con Dios. Bien avanzada la revelación emerge esta imagen de la sponsalidad, como abismal profundidad afectiva. Deberíamos meditar estos textos para calar en la ternura misericordiosa de Dios para con nosotros. ¿Quién no se asombra y alegra con expresiones como ésta: "Cómo un joven se casa con su novia, así te desposa Él que te construyó?" Deduzcamos de esta revelación la exclusión de todo temor servil en nuestra relación con Dios. Cultivemos sí, el santo temor de Dios, temor dictado por el amor respetuoso y fiel.

En la segunda lectura (1 Corintios 12,4-11) se nos advierte la importancia del bien común. En nuestro magisterio social los Obispos insistimos, con mucha razón, en la primacía del bien común por encima de los intereses particulares y de los intereses partidarios. Lo mismo, y con mayor razón, pasa con la Iglesia. Si tenemos de ella una idea cabal, como cuerpo de Cristo, como esposa de Cristo, entonces no caeremos en el error de privilegiar puntos de vista muy subjetivos por encima del Reino de Dios que la comunidad cristiana ha de promover. En ese sentido Pablo nos invita a referir nuestras capacidades, nuestros servicios, nuestra ministerialidad a la Iglesia en su relación estrecha con Cristo.

El texto evangélico nos eleva al sacramento del matrimonio. La presencia de Jesús en Caná de Galilea canoniza, por así decirlo, la institución más antigua de la humanidad, precisamente el matrimonio. Jesús eleva a la dignidad de sacramento la unión del hombre y de la mujer cuando la Iglesia la bendice. Y evoca en la referencia a su propia unión con la Iglesia el modelo en que han de inspirarse los esposos cristianos (ver Efesios 5).

El vino simboliza el Espíritu Santo. Este Espíritu lo da Cristo, a través de sus ministros, en cada encuentro sacramental. Mucho más que la transformación del agua en vino, hay que resaltar la multiplicación de los dones del Espíritu Santo en las celebraciones sacramentales. La admiración del mayordomo sube de punto en el misterio de la liturgia cristiana cuando sopesamos esta constante irradiación del Espíritu de Cristo. ¡Ojalá que en el matrimonio cristiano siempre se descubriera esa presencia amiga, fecunda, gratificante!

El texto evangélico de este domingo también da lugar a la dimensión mariana. Con razón la Iglesia halla fundamento en esta página para sostener la mediación subordinada de María en el plano de la salvación cristiana. Pero esta intervención eficaz de la Madre de Jesús termina siempre remitiéndonos a la ulterior fidelidad al mismo Cristo: "hagan lo que Él diga".



**OBISPADO DE QUILMES**  
C. PELLEGRINI 3280  
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082  
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA  
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Celebración del Año Santo  
del Gran Jubileo 2.000  
Año de la Santa Trinidad

**POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO  
CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 21 DE ENERO DE 2.001  
(Radio Baires - 06.30 hs.)**

**1. Texto evangélico: Lucas 1,1-4;4,14-21**

Muchos han tratado de relatar ordenadamente los acontecimientos que se cumplieron entre nosotros, tal como nos fueron transmitidos por aquellos que han sido desde el comienzo testigos oculares y servidores de la Palabra. Por eso, después de informarme cuidadosamente de todo desde los orígenes, yo también he decidido escribir para ti, excelentísimo Teófilo, un relato ordenado, a fin de que conozcas bien la solidez de las enseñanzas que has recibido.

Jesús volvió a Galilea con el poder el Espíritu y su fama se extendió en toda la región. Enseñaba en las sinagogas y todos lo alababan. Jesús fue a Nazaret, donde se había criado; el sábado entró como de costumbre en la sinagoga y se levantó para hacer la lectura. Le presentaron el libro del profeta Isaías y, abriéndolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado por la unción. Él me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres, a anunciar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor". Jesús cerró el Libro, lo devolvió al ayudante y se sentó. Todos en la sinagoga tenían los ojos fijos en él. Entonces comenzó a decirles: «Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír».

**2. Comentario Pastoral**

En la primera lectura (Nehemías 8,2-10) vemos descrita con fuerza incisiva la importancia de la lectura bíblica. Destaquemos algunos aspectos particularmente instructivos. Ante todo, la convocatoria masiva: todo el pueblo se constituye en asamblea, ávida de escuchar la palabra salvífica. Luego, la solemne proclamación del texto, nada menos digno que una lectura arrastrada, sin entusiasmo, ininteligible. Todavía hay que subrayar la alegría que causa la Palabra de Dios: ablanda el corazón, lo purifica y lo reviste de fiesta.

En la segunda lectura (1 Corintios 12,12-14,27) Pablo vuelve a hablarnos, como el domingo pasado de la Iglesia como cuerpo de Cristo. Si entonces insistía en el bien común, hoy nos exhorta a ocupar cada uno el lugar que le corresponde y a ejercer la función que le es propia en el organismo. ¡Qué importante es recuperar la indeclinable presencia activa en ese cuerpo! Nadie es superfluo, como nada es superlativo. La cabeza es Jesús y él confiere en unidad, finalidad y eficacia salvífica a todos nosotros como Iglesia.

**El texto evangélico comienza por enmarcar la actitud del mesiánico de Jesús en el contexto de la historia civil de ese momento. Jesús inyectará el dinamismo del espíritu en esa corriente que es la historia, pero se encuentra concretamente con ella, la asume y la transforma. También hoy, como Jesús de la historia, recoge el desarrollo pujante y tormentoso del devenir humano, con la fuerza irresistible del mismo Espíritu Santo.**

En Nazaret comenzó Jesús su ministerio mesiánico. Lo hace "con la fuerza del Espíritu". En la lectura profética el mismo Jesús hace en la sinagoga, se identifica como profeta que actúa definitivamente para la liberación de los oprimidos y la puesta en libertad de los presos. Es definitiva su aseveración: "hoy se cumple esta escritura que ustedes acaban de oír". Este "hoy" abarca la historia humana hasta el Juicio Final. Es un período jubilar. La Iglesia desglosa su celebración en determinados años (como los "años santos"), pero, en rigor, la alegría mesiánica ha de ser ininterrumpida.

Lógicamente se necesitan voceros de este pregón, se necesitan obreros para esta misión, se necesitan servidores en esta enorme tarea de liberación de las muchedumbres. Muchos han dejado su vida, como Jesús, en el intento de conseguir los preciados frutos de la libertad cristiana para los cautivos. Siempre el Espíritu del Señor se asienta sobre nuevos servidores y testigos para que los frutos de la redención cristiana lleguen a sazón.

### **3. Mensaje del Papa para la Jornada Mundial de la Paz.**



## OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280  
TEL.: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082  
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA  
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Celebración del Año Santo  
del Gran Jubileo 2.000  
Año de la Santa Trinidad

### **POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 28 DE ENERO DE 2.001 (Radio Baires - 06.30 hs.)**

#### **1. Texto evangélico: Lucas 4,21-30**

Entonces comenzó a decirles: «Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír». Todos daban testimonio a favor de él y estaban llenos de admiración por las palabras de gracia que salían de su boca. Y decían: «¿No es este el hijo de José?». Pero él les respondió: «Sin duda ustedes me citarán el refrán: "Médico, cúrate a ti mismo". Realiza también aquí, en tu patria, todo lo que hemos oído que sucedió en Cafarnaúm». Después agregó: «Les aseguro que ningún profeta es bien recibido en su tierra. Yo les aseguro que había muchas viudas en Israel en el tiempo de Elías, cuando durante tres años y seis meses no hubo lluvia del cielo y el hambre azotó a todo el país. Sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una viuda de Sarepta, en el país de Sidón. También había muchos leprosos en Israel, en el tiempo del profeta Eliseo, pero ninguno de ellos fue curado, sino Naamán, el sirio». Al oír estas palabras, todos los que estaban en la sinagoga se enfurecieron y, levantándose, lo empujaron fuera de la ciudad, hasta un lugar escarpado de la colina sobre la que se levantaba la ciudad, con intención de despeñarlo. Pero Jesús, pasando en medio de ellos, continuó su camino.

#### **2. Comentario Pastoral**

En la primera lectura (Jeremías 1,4-5.17-19) retengamos la advertencia de Dios al profeta: "No les tengan miedo". Por los sacramentos de la iniciación participamos de la función profética, sacerdotal y real de Jesús. Sobre todo a partir de la confirmación nos transformamos en testigos del misterio pascual cristiano. Más de una vez cumplir con esta misión representa un riesgo, una molestia, una perplejidad. Dios nos repite su palabra al profeta: "¡No les tenga miedo!". El Espíritu Santo, con el don de la fortaleza, nos capacita para no desmayar.

En la segunda lectura (1 Corintios 13,4-13) el Apóstol descubre todo el ardor de su corazón inflamado entonando el sublime cántico al amor cristiano. Nadie ha superado jamás la inspiración de este himno. Pero esta página no ha quedado en letra muerta. Su comentario lo han hecho innumerables hombres y mujeres, que vivieron el amor con sencillez y heroísmo en el seno del hogar, en las salas de los hospitales, en la educación de los niños y jóvenes, en la atención de los leprosos y de los enfermos de SIDA. Sí: "el amor es servicial y no tiene envidia .... espera sin límites, soporta sin límites".

En el texto evangélico retomamos la página del domingo pasado. Con gran realismo el autor sagrado nos hace ver la rapidez con que el auditorio de la Palabra Sagrada cambia su impresión. A Jesús comenzaron alabándolo y terminaron queriéndolo apedrear. La misma suerte corrieron los apóstoles, como testimonia de sí mismo el apóstol Pablo. Lo mismo hoy, el predicador ha de ser fiel a la palabra, que administra arrojando, si fuera preciso, la incompreensión y también la eventual persecución.

Cuando el Papa y los Obispos, cumpliendo una misión irrenunciable, proclaman el Evangelio de la vida, de la justicia social, de la sana educación de la juventud, ciertos poderes que ven afectados sus intereses levantan el clamor contra una Iglesia que llaman retrograda y anacrónica. ¡Pobre sociedad cristiana si los maestros de la fe y de la moral callaran por vergüenza, por miedo o por distracción!

"Se abrió paso entre ellos": es una forma de expresar el cuidado que toma Dios de los suyos, de los que proclaman el Evangelio. El Espíritu Santo les otorga una seguridad contra la que nada pueden los poderes humanos. También Pedro salía de la cárcel, atravesando varios puestos de guardia. La lección que nos imparte Jesús y nos es importante los apóstoles es evidente: la fidelidad del ministro en el pregón queda garantizada por la fidelidad del Señor que lo envía.

### **3. Mensaje del Papa para la Jornada Mundial de la Paz.**



**OBISPADO DE QUILMES**  
C. PELLEGRINI 3280  
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082  
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA  
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Celebración del Año Santo  
del Gran Jubileo 2.000  
Año de la Santa Trinidad

**POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO  
CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 04 DE FEBRERO DE 2.000  
(Radio Baires - 06.30 hs.)**

**1. Texto evangélico: Lucas 5,1-11**

En una oportunidad, la multitud se amontonaba alrededor de Jesús para escuchar la Palabra de Dios, y él estaba de pie a la orilla del lago de Genesaret. Desde allí vio dos barcas junto a la orilla del lago; los pescadores habían bajado y estaban limpiando las redes. Jesús subió a una de las barcas, que era de Simón, y le pidió que se apartara un poco de la orilla; después se sentó, y enseñaba a la multitud desde la barca. Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: «Navega mar adentro, y echen las redes». Simón le respondió: «Maestro, hemos trabajado la noche entera y no hemos sacado nada, pero si tú lo dices, echaré las redes». Así lo hicieron, y sacaron tal cantidad de peces, que las redes estaban a punto de romperse. Entonces hicieron señas a los compañeros de la otra barca para que fueran a ayudarlos. Ellos acudieron, y llenaron tanto las dos barcas, que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de Jesús y le dijo: «Aléjate de mí, Señor, porque soy un pecador». El temor se había apoderado de él y de los que lo acompañaban, por la cantidad de peces que habían recogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, compañeros de Simón. Pero Jesús dijo a Simón: «No temas, de ahora en adelante serás pescador de hombres». Ellos atracaron las barcas a la orilla y, abandonándolo todo, lo siguieron.

**2. Comentario Pastoral**

En la primera lectura (Isaías 6,1-8) nos impresiona la escena en la que se manifiesta la santidad de Dios. Ese himno “¡Santo santo santo!” nos hace vibrar en lo más hondo de nuestro ser. Con razón el ser humano siente ante la divinidad un santo temor. Jesús nos ha enseñado que tenemos que superar la interpretación de un dios terrible, cambiándola por la de un dios cercano y amigo. De todos modos la santidad es, por eso mismo, un llamado para cada uno de nosotros. Por eso nos dice Dios mismo: “sean santos, como yo, el Señor, soy santo”. Sustancialmente la santidad se conjuga también con el amor, de modo que nuestra existencia se cubre con la luz radiante de un Dios que es amor.

En la segunda lectura (1 Corintios 15,1-11) Pablo apela a la tradición apostólica, al desarrollar su catequesis sobre la resurrección. En la profesión solemne y litúrgica de nuestra fe destacamos la nota de la apostolicidad. La verdad cristiana se ha transmitido en forma oral gracias a la asistencia infalible del Espíritu Santo. En las muchas herejías que surgieron en los primeros siglos del cristianismo la apelación a la transmisión de la predicación de los apóstoles ha sido un constante criterio clarificador. “Indagar, decían los escritores que recogían el eco de la tradición, indaguen la sucesión de los Obispos hasta llegar a algunos de los apóstoles y aténganse a la doctrina que de allí deriva”.

El texto evangélico comienza por presentar a Jesús como Maestro. “Enseñaba”: he aquí un modelo que, ante todos los Obispos, debemos imitar. Y con nosotros también los presbíteros y diáconos. Es una omisión muy culpable la dejadez y decadencia de la predicación evangélica. El valor de la palabra, puesta al servicio del designio de Dios sobre la humanidad, es inconmensurable. Sobre todo en las celebraciones sacramentales este servicio adquiere una eficacia muy particular.

Luego nos fijamos en la gente. En nuestros templos están a la escucha de la Palabra de Dios como el gentío que recogía de labios de Jesús la revelación del proyecto divino de salvación. ¡Qué nuestros predicadores no busquen sutilezas, no quieren halagar los oídos, sino que apunten a los corazones de los oyentes. Esos necesitan la luz que les ilumina el camino y la fuerza para desandararlo.

**“Enseñaba”:** fuera del templo aguardan masas incontables de la sociedad la proclamación del Evangelio. ¡Qué terrible ese constatar la vergüenza, la indiferencia, el miedo de hablar de Jesús y sobre su Evangelio! Y pensar que para muchísimos esta comunicación traería paz, reconciliación, salvación.

Jesús estaba en lo cierto al convocar a algunos hombres para el servicio exclusivo de la predicación evangélica. Hoy esta necesidad es más imperiosa que nunca. Los seminarios diocesanos y los centros de formación de los religiosos deben orientar muy concretamente a sus educandos al ejercicio pleno de la predicación. Deben formarlos en el profundo conocimiento de las Escrituras y en el amor preferencial al Pueblo sencillo. Deben brindar con entusiasmo y santidad la verdad, al modo del mismo Cristo y de sus apóstoles.

### **3. Aniversario 22° de Puebla**

Al cumplirse 22 años recordamos esta opción preferencial registrada en el Documento de Puebla:

|#1192 La inserción en la Iglesia y la tarea de compromiso efectivo en la edificación de la nueva civilización del amor y de la paz es muy exigente y requiere profunda formación y participación responsable. Por tal motivo:

|#1193 La pastoral de juventud en la línea de la evangelización debe ser un verdadero proceso de educación en la fe que lleva a la propia conversión y a un compromiso evangelizador.

|#1194 El fundamento de tal educación será la presentación al joven del Cristo vivo, Dios y Hombre, modelo de autenticidad, sencillez y fraternidad; único que salva liberando de todo pecado y sus consecuencias y compromete a la liberación activa de sus hermanos por medios no violentos.

|#1195 La pastoral de juventud buscará que el joven crezca en una espiritualidad auténtica y apostólica, desde el espíritu de oración y conocimiento de la Palabra de Dios y el amor filial a María Santísima que uniéndolo a Cristo lo haga solidario con sus hermanos.

|#1196 La pastoral de juventud ayudará también a formar a los jóvenes de un modo gradual, para la acción socio-política y el cambio de estructuras, de menos humanas en más humanas, de acuerdo con la Doctrina Social de la Iglesia.

|#1197 Se formará en el joven un sentido crítico frente a los medios de comunicación social y a los contra-valores culturales que tratan de transmitirle las diversas ideologías, especialmente la liberal capitalista y la marxista, evitando así las manipulaciones.

|#1198 Se empleará un lenguaje sencillo y adaptado con una pedagogía que tenga presente las diferencias psicológicas del varón y la mujer y esté signada por la mutua confianza y el respeto recíproco; en una conversión al medio en el que vive y actúa para centrar así su dinámica misión evangelizadora.



**OBISPORO DE QUILMES**  
C. PELLEGRINI 3280  
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082  
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA  
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Celebración del Año Santo  
del Gran Jubileo 2.000  
Año de la Santa Trinidad

**POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO  
CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 11 DE FEBRERO DE 2.000  
(Radio Baires - 06.30 hs.)**

**1. Texto evangélico: Lucas 6,12-13.20-26**

Porque el Espíritu Santo les enseñará en ese momento lo que deban decir». Uno de la multitud le dijo: «Maestro, dile a mi hermano que comparta conmigo la herencia».

Pero Dios le dijo: "Insensato, esta misma noche vas a morir. ¿Y para quién será lo que has amontonado?". Esto es lo que sucede al que acumula riquezas para sí, y no es rico a los ojos de Dios». Después dijo a sus discípulos: «Por eso les digo: No se inquieten por la vida, pensando qué van a comer, ni por el cuerpo, pensando con qué se van a vestir. Porque la vida vale más que la comida, y el cuerpo más que el vestido. Fíjense en los cuervos: no siembran ni cosecha, no tienen despensa ni granero, y Dios los alimenta. ¡Cuánto más valen ustedes que los pájaros! ¿Y quién de ustedes, por mucho que se inquiete, puede añadir un instante al tiempo de su vida? Si aun las cosas más pequeñas superan sus fuerzas, ¿por qué se inquietan por las otras?

**Comentario Pastoral**

En la primera lectura (Jeremías 17,5-8) hay una maldición y una bendición. Queda descalificada una visión antropológica que pretende cerrarse en sí misma. A la larga el que cae en este equívoco termina por desengañarse o desesperarse. También pasará sobre cadáveres, con el orgullo de ser un dios, que es falso, ridículo y malhechor.

Se bendice al creyente. Todavía quedan muchísimos millones en el mundo que mantienen la fe en su corazón, que la testifican valientemente y la irradian eficazmente. Esperamos ansioso que la negación o blasfemia contra Dios que caracteriza tristemente tantos programas de los medios de comunicación, cedan su lugar a una profesión de fe nacional, base ineludible del verdadero progreso en una sociedad fraterna.

En la segunda lectura (1 Corintios 15,12.16-20) Pablo nos sigue catequizando sobre la resurrección de los cuerpos. Muchos reconocen la verdad sobre la supervivencia del espíritu humano. No todos, ni de lejos, admiten la glorificación final de los cuerpos. El apóstol apoya su predicación en esta resurrección remitiéndonos a la de Jesús. Su afirmación es categórica: "¡Cristo resucitó de entre los muertos, el primero de todos!" Deduzcamos la consecuencia para los que creemos firmemente en el dogma de la resurrección corporal: ¡Respetemos nuestro cuerpo y el de los demás vivamos sobriamente, compartiendo nuestros bienes con los demás!

La página evangélica nos ofrece la redacción de Lucas sobre las bienaventuranzas. Hemos desarrollado en el año santo jubilar más de una vez el tema de las bienaventuranzas. El Papa las ha proclamado en Palestina, en el mes de marzo en el Monte de las Bienaventuranzas. Después en agosto, volvió a referirse a estos criterios evangélicos de felicidad celebrando el Jubileo con los jóvenes. En síntesis: la felicidad que propone Cristo está contenida en estas normas de conducta, que hemos de admitirlas sin ceder lugar y ocasión a la duda, al mal ejemplo, a una visión niope de la vida.

Lucas refuerza el mensaje de Jesús pro vía negativa. Son las amenazas dirigidas a quienes se lanzan desbocadamente por los caminos de la avaricia, de la frivolidad, de la violencia. A veces este modo de presentar la verdad nos sacude y nos lleva a recapacitar. Si Jesús amenaza a los que practican criterios contrarios a la alegría que anuncia el Evangelio, mucho más severo habrá de ser para quienes inducen al mal camino.

Espontáneamente surge en nosotros la importancia de una buena educación de una buena educación. Si en la familia los padres defienden a sus hijos de una propaganda mal sana y mercantilista, nos la muestra fieles a Jesús, fieles a sus enseñanzas, fieles al magisterio de la Iglesia.

### 3. Día Mundial del Enfermo

Pienso con particular afecto en los innumerables religiosos y religiosas que en hospitales y centros sanitarios "de frontera" juntamente con un número cada vez mayor de laicos y laicas, están escribiendo páginas admirables de caridad evangélica. A menudo trabajan en medio de impresionantes conflictos bélicos y diariamente arriesgan su vida por salvar la de sus hermanos. Por desgracia, no son pocos los que mueren a causa de su servicio a favor del evangelio de la vida.

Deseo recordar asimismo, a las numerosas organizaciones no gubernamentales que han surgido en estos últimos tiempos para socorrer a los más desfavorecidos en el campo de la salud. Pueden contar con la aportación de voluntarios "sobre el terreno", así como con la generosidad de un gran número de personas que sostienen económicamente su acción. A todos los aliento a proseguir esta benemérita labor, que en muchas naciones está produciendo una significativa sensibilización de las conciencias.

Me dirijo, por último, a vosotros, queridos enfermos y generosos profesionales de la salud. Esta Jornada Mundial del enfermo tendrá lugar pocos días después de la conclusión del Año Jubilar. Por ello constituye una renovada invitación a contemplar el rostro de Cristo, que hace dos mil años se hizo hombre para redimir al hombre. Queridos hermanos y hermanas, proclamad y testimoniad con generosa disponibilidad el evangelio de la vida y de la esperanza. Anunciad que Cristo consuela a cuantos viven en medio de angustias y dificultades; fortalece a quienes atraviesan momentos de cansancio y vulnerabilidad; y sostiene a quienes trabajan apasionadamente con el fin de asegurar a todos mejores condiciones de vida y de salud.

Os encomiendo a María Madre de la Iglesia a la que, como recordé al inicio está dedicada la catedral de Syney, centro espiritual de la IX Jornada Mundial del Enfermo. Que la Virgen del consuelo haga sentir su maternal protección a todos sus hijos que atraviesan alguna prueba; os ayude a vosotros a testimoniar al mundo la ternura de Dios y os transforme en iconos vivos de su Hijo.



**OBISPADO DE QUILMES**  
C. PELLEGRINI 3280  
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082  
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA  
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Celebración del Año Santo  
del Gran Jubileo 2.000  
Año de la Santa Trinidad

**POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO  
CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 18 DE FEBRERO DE 2.000  
(Radio Baires - 06.30 hs.)**

**1. Texto evangélico: Lucas 6,27-31**

Pero yo les digo a ustedes que me escuchan: Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian. Bendigan a los que los maldicen, rueguen por lo que los difaman. Al que te pegue en una mejilla, preséntale también la otra; al que te quite el manto, no le niegues la túnica. Dale a todo el que te pida, y al que tome lo tuyo no se lo reclames. Hagan por lo demás lo que quieren que los hombres hagan por ustedes.

**2. Comentario Pastoral**

En la primera lectura (1 Sam 26,2.7-9.12-14.22-23) se nos inculca el respeto a la autoridad legítimamente constituida. El joven David no se atribuye el derecho del justiciero, aunque tiene a Saúl en sus manos. Todo orden social descansa sobre el respeto a la autoridad que la sociedad, en asambleas constituyentes, se ha impuesto. Desconocer la legitimidad del mandato surgido en base a la Constitución Nacional representa una grave herida al cuerpo social. Agreguemos que la autoridad ha de imponerse también por una conducta moral adecuada a sus funciones.

En la segunda lectura (1 Corintios 15,45-49) proseguimos escuchando, como en los domingos anteriores, al Apóstol Pablo en su catequesis sobre la resurrección de los cuerpos. La síntesis de esta lectura puede ser muy bien que no debemos imaginarnos nuestra transformación final como si se poblara de superhombres el espacio. Todos seguiremos con la naturaleza humana, pero con la característica del cielo. No super-hombres, sino hombres celestiales. No hombres fantásticos, sino bien reales, aunque con una claridad y un fulgor que solo puede explicarse como la participación final de la vida de Jesús, gloriosamente resucitado y elevado a los cielos.

En la página evangélica hay una enseñanza fundamental de Cristo, que irrumpe en la historia con características totalmente nuevas y transfigurantes. Nos referimos al amor al enemigo. Es difícil, es humanamente irrealizable, demanda una predisposición sublime, participada, a través de los sacramentos de la iniciación cristiana, de la vida misma de Jesús. No cabe poner en duda esta exigencia suprema del cristianismo. Jesús refrendó con su conducta lo que de palabra imponía a sus seguidores. Su primera palabra en la cruz es pedir al Padre la absolución de quienes por odio lo habían condenado. Como fiel discípulo suyo el protomártir Estebán pide el perdón a favor de sus enemigos. Millones de veces ha brotado del corazón de los discípulos de Jesús este amor heroico al enemigo, inyectando efluvios de paz en la ajetreada historia humana.

La contraposición de la maldición que el pecado sugiere es la bendición como contraseña universal de los cristianos. Esta bendición, más que en palabras, ha de consistir en gestos: "traten a los demás como ustedes quieren que ellos los traten". Serán hijos de Dios, según esta página evangélica, los que hagan el bien desinteresadamente. ¡Que maravilla! En el mundo los que viven en gracia santificante, testificada por sus obras, son muchas más que registran nuestras estadísticas.

La compasión que pide Jesús es exigente, pues se modela según el ejemplo, nada menos, del Padre celestial. Esta compasión no se reduce a un breve y superficial sentimiento. Arraiga en un corazón recto, que desde ese santuario, totalmente compenetrado por la presencia divina, mire, juzga y sopesa a las personas en su situación concreta. Tenemos la enseñanza: pasemos a la práctica todos los días.

### **3. La Cátedra de Pedro. Exhortación "La Iglesia en América"**

Nº 55. El complejo fenómeno de la globalización, como he recordado más arriba, es una de las características del mundo actual, perceptible especialmente en América. Dentro de esta realidad polifacética, tiene gran importancia el aspecto económico. Con su doctrina social, la Iglesia ofrece una valiosa contribución a la problemática que presenta la actual economía globalizada. Su visión moral en esta materia "se apoya en las tres piedras angulares fundamentales de la dignidad humana, la solidaridad y la subsidiariedad". La economía globalizada debe ser analizada a la luz de los principios de la justicia social, respetando la opción preferencial por los pobres que han de ser capacitados para protegerse en una economía globalizada, y ante las exigencias del bien común internacional. En realidad, "la doctrina social de la iglesia es la visión moral que intenta asistir a los gobiernos, a las instituciones y las organizaciones privadas para que configuren un futuro congruente con la dignidad de cada persona. A través de este prisma se pueden valorar las cuestiones que se refieren a la deuda externa de las naciones, a la corrupción política interna y a la discriminación dentro (de la propia nación) y entre las naciones".

La Iglesia en América está llamada no sólo a promover una mayor integración entre las naciones, contribuyendo de este modo a crear una verdadera cultura globalizada de la solidaridad, sino también a colaborar con los medios legítimos en la reducción de los efectos negativos de la globalización, como son el dominio de los más fuertes sobre los más débiles, especialmente en el campo económico, y la pérdida de los valores de las culturas locales a favor de una mal entendida homogeneización.



## OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280  
TEL.: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082  
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA  
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

Celebración del Año Santo  
del Gran Jubileo 2.000  
Año de la Santa Trinidad

### POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIETE AL DOMINGO 25 DE FEBRERO DE 2.001 (Radio Baires - 06.30 hs.)

#### 1. Texto evangélico: Lucas 6,39-45

Les hizo también esta comparación: «¿Puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en un pozo? El discípulo no es superior al maestro; cuando el discípulo llegue a ser perfecto, será como su maestro. ¿Por qué miras la paja que hay en el ojo de tu hermano y no ves la viga que está en el tuyo? ¿Cómo puedes decir a tu hermano: «Hermano, deja que te saque la paja de tu ojo», tú, que no ves la viga que tienes en el tuyo? ¡Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la paja del ojo de tu hermano!. No hay árbol bueno que dé frutos malos, ni árbol malo que dé frutos buenos: cada árbol se reconoce por su fruto. No se recogen higos de los espinos ni se cosechan uvas de las zarzas. El hombre bueno saca el bien del tesoro de bondad que tiene en su corazón. El malo saca el mal de maldad, porque de la abundancia del corazón habla la boca.

#### 2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Eclesiástico 17,24-29) el autor sagrado nos llama la atención sobre la necesidad de conocer a fondo al hombre. Más que un enfoque meramente antropológico se alude aquí al fondo ético de cada persona. La experiencia enseña que nos engañamos muchas veces en el conocimiento de los individuos. El apresuramiento en categorizar a hombres y mujeres lleva a muchas desilusiones. No es que tengamos que desconfiar sistemáticamente. Simplemente se nos sugiere tomarnos tiempo para valorar a quienes viven al lado nuestro, son nuestros compañeros de trabajo o tienen alguna relación de autoridad o de dependencia con nosotros. Si agregamos la oración, la fe iluminada por las escrituras y una proyección enteramente orientada hacia Dios, el hombre y la mujer dejarán de ser un misterio insondable para nosotros, transformándose en una página abierta y amiga.

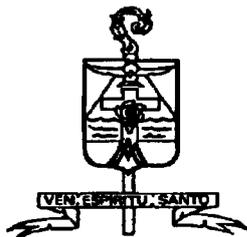
En la segunda lectura (1 Corintios 15,51-54-58) terminamos la lectura del largo capítulo de Pablo sobre la resurrección de los cuerpos. El apóstol se exalta y prorrumpe en un himno triunfal. Es un canto a la vida. Es una visión terminal de nuestra peregrinación terrestre, haciéndonos entrever un estado final de gloria compartida. Realmente la última palabra la tiene la vida, la tiene el Dios de la vida, que se ha revelado en Jesucristo, manantial de vida eterna para quienes fuimos iniciados sacramentalmente en Él y, por la asistencia de su Espíritu, habremos sabido perseverar fiel y gozosamente.

**En la página evangélica Jesús comienza por invitarnos a una permanente autocrítica. Sin la asistencia del espíritu divino somos ciegos e incapaces de orientar a otros. El científico tiene la capacidad de introducir a sus alumnos en los vericuetos de la técnica. El vaqueano lleva a los peregrinos por los senderos más escarpados. El filósofo transmite sus conocimientos especulativos con solvencia. Pero cuando se trata de lo espiritual, de las reglas de la moral, de la sabiduría que va más allá de lo tangible, somos incompetentes y necesitamos en forma absoluta la asistencia de la gracia.**

Luego pasa Jesús a urgir el sentido crítico, que distingue el bien del mal. Para valorar las acciones, las propuestas y los planes la vida misma señala lo válido y lo distingue incoherente, falso y peligroso. El símil aducido por Jesús del árbol y de su fruto es, por demás, evidente. Traslademos la semejanza a los valores imponderables de la persona, de la familia y de la a sociedad y habremos encontrado la justa medida para seguir el curso impreso a nuestra historia. Este seguimiento es decisivo para evitar males definitivos, corrigiendo tempestivamente el signo de la historia.

El texto termina con la alusión a la conciencia. En ella la crítica constructiva a nuestra existencia personal y a nuestra convivencia social la ejerce Dios mismo. En el corazón, como llama la Biblia a la conciencia, cuando se ha instalado en él la gracia santificante la santa trinidad establece su presencia salvífica. Entonces de ese corazón brotan sanos pensamientos, buenos sentimientos y acciones que contribuyen a la felicidad de todos. ¡Cuidemos lo más interior, lo más personal, lo más trascendente de nosotros mismos!

### **3. Comienza este miércoles la santa Cuaresma**



## OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280  
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082  
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA  
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

### POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 04 DE MARZO DE 2001 (1° de Cuaresma) (Radio Baires - 06.30 hs.)

#### 1. Texto evangélico: Lucas 4,1-13

Jesús, lleno del Espíritu Santo, regresó de las orillas del Jordán y fue conducido por el Espíritu al desierto, donde fue tentado por el demonio durante cuarenta días. No comió nada durante esos días, y al cabo de ellos tuvo hambre. El demonio le dijo entonces: «Si tú eres Hijo de Dios, manda a esta piedra que se convierta en pan». Pero Jesús le respondió: «Dice la Escritura: "El hombre no vive solamente de pan"». Luego el demonio lo llevó a un lugar más alto, le mostró en un instante todos los reinos de la tierra y le dijo: «Te daré todo este poder y esplendor de estos reinos, porque me han sido entregados, y yo los doy a quien quiero. Si tú te postras delante de mí, todo eso te pertenecerá». Pero Jesús le respondió: «Está escrito: "Adorarás al Señor, tu Dios, y a él solo rendirás culto"». Después el demonio lo condujo a Jerusalén, lo puso en la parte más alta del Templo y le dijo: «Si tú eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito: "El dará órdenes a sus ángeles para que ellos te cuiden". Y también: "Ellos te llevarán en sus manos para que tu pie no tropiece con ninguna piedra"». Pero Jesús le respondió: «Está escrito: "No tentarás al Señor, tu Dios"». Una vez agotadas todas las formas de tentación, el demonio se alejó de él, hasta el momento oportuno.

#### 2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Deuteronomio 26,4-10) el pueblo liberado de la esclavitud de Egipto hace su profesión de fe en las grandes fiestas litúrgicas. Nosotros la concentramos en Jesucristo, que nos liberó del pecado y de sus consecuencias. Está muy en su lugar esta profesión de fe al comienzo de la santa cuaresma. Su contenido esencial es un encuentro más profundo con el Redentor, culminando en la gran vigilia Pascual, en la que renovaremos nuestras promesas bautismales.

En la segunda lectura (Romanos 10,5-13) se nos encarece la necesidad de proclamar esta liberación cristiana. Hay que creer con el corazón o sea nuestra conciencia debe estar firmemente adherida a Jesús. Luego, de palabra, con el testimonio de una vida santa o el entusiasmo de fervor misionero, el mundo ha de enterarse de la salvación definitivamente lograda con el misterio pascual cristiano. ¿Corresponde este presupuesto a la realidad de nuestras comunidades o, más bien, damos la imagen de indiferencia e inoperancia?

El texto evangélico describe la secuela de las tentaciones a las que quiso someterse nuestro Maestro para ejemplaridad de nosotros como individuos y como comunidad. Las tentaciones no sobrevienen todas de golpe, al mismo tiempo. El tentador sabe que la eficacia de sus arremetidas queda asegurada, muchas veces, por la reiteración en el tiempo y la variedad en la metodología.

El Papa nos ha enseñado a pedir humildemente perdón de los pecados que cristianos infieles a la santidad bautismal han cometido en el pasado milenio. Se trata de tentaciones en las que la sociedad cristiana de la época respectiva no han sabido rechazar. Enumeremos algunas: la práctica de la esclavitud, el fomento de las guerras, el atropello de las conciencias, la ruptura de la unidad cristiana, la alianza con el poder opresor ... Las tres categorías de tentaciones que reseña la página evangélica de este domingo se va manifestando sucesivamente, en ramificaciones cada vez más sutiles y dañinas.

En el Padrenuestro Jesús nos lleva a buscar en la oración el remedio preventivo o correctivo de todo género de tentaciones. El mismo se había retirado al desierto para orar. Consiguientemente tenemos que estar atentos a su advertencia: "Recen para no caer en la tentación". En la recitación diaria de la oración señorial pongamos mucho énfasis y mucha confianza en el último término: "no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del mal".

### **3. Mensaje Cuaresmal del Papa.**



## OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280  
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082  
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA  
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

### **POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 11 DE MARZO DE 2.001 (2º de Cuaresma) (Radio Baires - 06.30 hs.)**

#### **1. Texto evangélico: Lucas 9,28b-36**

Unos ocho días después de decir esto, Jesús tomó a Pedro, Juan y Santiago, y subió a la montaña para orar. Mientras oraba, su rostro cambió de aspecto y sus vestiduras se volvieron de una blancura deslumbrante. Y dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que aparecían revestidos de gloria y hablaban de la partida de Jesús, que iba a cumplirse en Jerusalén. Pedro y sus compañeros tenían mucho sueño, pero permanecieron despiertos, y vieron la gloria de Jesús y a los dos hombres que estaban con él. Mientras estos se alejaban, Pedro dijo a Jesús: «¡Maestro, ¡qué bien estamos aquí! Hagamos tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». El no sabía lo que decía. Mientras hablaba, una nube los cubrió con su sombra y al entrar en ella, los discípulos se llenaron de temor. Desde la nube se oyó entonces una voz que decía: «Este es mi Hijo, el Elegido, escúchenlo». Y cuando se oyó la voz, Jesús estaba solo. Los discípulos callaron y durante todo ese tiempo no dijeron a nadie lo que habían visto.

#### **2. Comentario Pastoral**

En la primera lectura (Génesis 15,5-12.17-18) se nos invita a saber interpretar los signos. En la Biblia es constante este lenguaje y la liturgia ha echado mano abundantemente del acopio de signos, integrándolos en la celebración sacramental. Partiendo de esta práctica pasamos a la interpretación de los signos de los tiempos que proliferan a diario en nuestra historia moderna. Hay signos negativos, como la bomba que arrasó la ciudad de Hiroshima. Sobreabundan los signos positivos, como los que tan generosamente nos entrega Juan Pablo II en su pontificado, acumulando con gran profusión en el pasado año santo. Siempre constataremos a través de ellos la cercanía de Dios. En el signo máximo, la encarnación del verbo eterno, su paso por la tierra y su misterio pascual el Padre nos invita a la nueva y eterna alianza, estipulada en la sangre de Cristo.

En la segunda lectura (Filipenses 3,17—4,1) Pablo nos anima con la perspectiva de la transformación que Jesús Resucitado gloriosamente, obrará en nuestros cuerpos mortales. En su primera carta los cristianos de Corinto se explaya amplísimamente en esta materia. ¡Seremos transfigurados, nuestro cuerpo brillará plenamente con la luz de Cristo resucitado! Esta visión, absolutamente segura, ha de permitirnos superar el pecado y los momentos depresivos que nos asechan. Al comulgar, en la santa eucaristía, el cuerpo de Cristo, sentiremos la acción eficaz de la gracia, como semilla de nuestra resurrección futura.

**En el texto evangélico.** Se nos describe la escena de la transfiguración de Cristo en la montaña. En la montaña. Es preciso dejar la llanura de una vida rutinaria para elevarse en la oración y en la contemplación hasta la cima del encuentro con el Señor glorioso. Así lo descubre nuestra fe, renovada constantemente con la Palabra de Dios. Así lo descubrió el vidente del Apocalipsis en su Iglesia. Así viene a nosotros en cada encuentro sacramental: radiante, poderoso y amigo.

En esta escena se revela claramente el misterio central de nuestra fe, la santa Trinidad. El Padre habla al Hijo, que es presentado a los testigos privilegiados como escogido y maestro que ha de ser escuchado obligadamente la nube es símbolo del Espíritu Santo. Acojamos esta revelación con santo temor y exultante alegría. Hemos hecho profesión de este misterio trinitario en nuestro bautismo. Todavía al comienzo de la cuaresma la Iglesia nos recuerda esta iniciación cristiana, que renovaremos triunfalmente en la vigilia pascual.

Hemos mencionado al doble grupo de testigos. Simbolizan el antiguo y nuevo testamento, la alianza mosaica y la nueva alianza cristiana. Es un fuerte impulso a profundizar en las santas escrituras, para captar todo el alcance de la redención operada en Jesús. El mismo Maestro instruirá después de su resurrección, a los discípulos de Emaús y a todos sus seguidores reunidos en el cenáculo, con las páginas de las santas escrituras. En la cuaresma la Iglesia tiende muy generosamente la mesa de las santas escrituras ante nuestra vista y nos introducirá en el misterio de Jesús, centro de estas semanas y término del camino que nos lleva a la vigilia pascual.

### **3. Mensaje cuaresmal del Papa.**



## OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280  
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082  
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA  
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

### **POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 18 DE MARZO DE 2.001 (3º de Cuaresma) (Radio Baires 06.30 hs.)**

#### **1. Texto evangélico: Lucas 13,1-9**

En ese momento se presentaron unas personas que comentaron a Jesús el caso de aquellos galileos, cuya sangre Pilato mezcló con la de las víctimas de sus sacrificios. El respondió: «¿Creen ustedes que esos galileos sufrieron todo esto porque eran más pecadores que los demás? Les aseguro que no, y si ustedes no se convierten, todos acabarán de la misma manera. ¿O creen que las dieciocho personas que murieron cuando se desplomó la torre de Siloé, eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Les aseguro que no, y si ustedes no se convierten, todos acabarán de la misma manera». Les dijo también esta parábola: «Un hombre tenía una higuera plantada en su viña. Fue a buscar frutos y no los encontró. Dijo entonces al viñador: "Hace tres años que vengo a buscar frutos en esta higuera y no los encuentro. Córta-la, ¿para qué malgastar la tierra?". Pero él respondió: "Señor, déjala todavía este año; yo removeré la tierra alrededor de ella y la abonaré. Puede ser que así dé frutos en adelante. Si no, la cortarás"».

#### **2. Comentario Pastoral**

En la primera lectura (Exodo 3,1-8ª.10.13-15) asistimos con Moisés al espectáculo de una zarza que arde sin consumirse. ¡Dios se acerca a su pueblo oprimido, para liberarlo por medio de este profeta! Al declarar su nombre Dios expresa también su particular modo de presencia en la historia de los israelitas. "Yaveh" significa "el que es, el que está ahí". Evidentemente para ayudar, para rescatar de la esclavitud. Una presencia amiga y eficaz. Así sigue Dios acompañándonos en nuestro peregrinar, sobretodo desde el momento en que se encarnó como Verbo eterno en el seno purísimo de María.

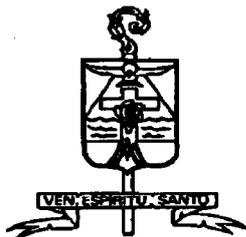
En la segunda lectura (1 Corintios 10,1-6.10-12) Pablo apela a una libertad humana que se somete espontáneamente a la ley de la alianza. No basta pertenecer estadísticamente al Pueblo de Dios sino se acepta la santa ley de Dios que El ha dictado a Moisés para orientar hacia la tierra prometida. Con Jesús se llega a la nueva y eterna alianza, cuya ley fundante es el Evangelio. Esas normas de santidad llevan a la perfección última los preceptos del decálogo. Como lo señaló Juan Pablo II el año pasado en el Sinaí y en el Monte de las Bienaventuranzas sigue vigente la normativa contenida en cada uno de estos textos constitutivos de la comunidad salvífica.

En el texto evangélico Jesús nos advierte, ante todo, que no debemos darnos las ínfulas de jueces, y menos de jueces inapelables. Demasiadas veces ejercemos temerariamente el papel de jueces y de árbitros. Ante una desgracia interpretamos ilícitamente supuestos pecados de las víctimas. San Pablo, fiel a esta indicación del Maestro, urgía a los nuevos cristianos a que dejaran el veredicto solamente a Dios.

También se encierra en esta página evangélica una fuerte advertencia de Jesús a la conversión. A la vista de sucesos trágicos, lejos de sentar plaza de críticos, más bien deberíamos pedirle a dios, con toda humildad, perdón de nuestros pecados, agradeciendo la paciencia infinita con que los toleró. Recordemos que siempre cabe el cambio: la cizaña puede convertirse en trigo, la higuera estéril puede producir buenos frutos, aun el mayor criminal puede volver a la buena senda. Basta contemplar el cambio del ladrón arrepentido inmediatamente antes de morir.

Es importante que no interpretemos los plazos de Dios como debilidad de nuestro Padre del cielo. Cuando el Señor nos da el alargue es por bondad, por su misericordia infinitamente grande y tierna. ¡No juzguemos con Dios, no retaremos nuestra conversión! Para más de uno esta es la última Cuaresma de su vida. ¡qué desemboque en la vigilia Pascual con el vestido festivo de la gracia santificante!

### **3. Mensaje cuaresmal del Papa.**



## OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280  
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082  
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA  
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

### **POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 25 DE MARZO DE 2.001 (4º de Cuaresma) (Radio Baires - 06.30 hs.)**

#### **1. Texto evangélico: Lucas 15,1-3.11-32**

Todos los publicanos y pecadores se acercaban a Jesús para escucharlo. Los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: «Este hombre recibe a los pecadores y come con ellos». Jesús les dijo entonces esta parábola: Jesús dijo también: «Un hombre tenía dos hijos. El menor de ellos dijo a su padre: "Padre, dame la parte de herencia que me corresponde". Y el padre les repartió sus bienes. Pocos días después, el hijo menor recogió todo lo que tenía y se fue a un país lejano, donde malgastó sus bienes en una vida licenciosa. Ya había gastado todo, cuando sobrevino mucha miseria en aquel país, y comenzó a sufrir privaciones. Entonces se puso al servicio de uno de los habitantes de esa región, que lo envió a su campo para cuidar cerdos. El hubiera deseado calmar su hambre con las bellotas que comían los cerdos, pero nadie se las daba. Entonces recapacitó y dijo: "¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia, y yo estoy aquí muriéndome de hambre!". Ahora mismo iré a la casa de mi padre y le diré: "Padre, pequé contra el Cielo y contra ti; ya no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros". Entonces partió y volvió a la casa de su padre. Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió profundamente, corrió a su encuentro, lo abrazó y lo besó. El joven le dijo: "Padre, pequé contra el Cielo y contra ti; no merezco ser llamado hijo tuyo". Pero el padre dijo a sus servidores: "Traigan enseguida la mejor ropa y vístanlo, pónganle un anillo en el dedo y sandalias en los pies. Traigan el ternero engordado y mátenlo. Comamos y festejemos, porque mi hijo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y fue encontrado". Y comenzó la fiesta. El hijo mayor estaba en el campo. Al volver, ya cerca de la casa, oyó la música y los coros que acompañaban la danza. Y llamando a uno de los sirvientes, le preguntó que significaba eso. El le respondió: "Tu hermano ha regresado, y tu padre hizo matar el ternero y engordado, porque lo ha recobrado sano y salvo". El se enojó y no quiso entrar. Su padre salió para rogarle que entrara, pero él le respondió: "Hace tantos años que te sirvo sin haber desobedecido jamás ni una sola de tus órdenes, y nunca me diste un cabrito para hacer una fiesta con mis amigos. ¡Y ahora que ese hijo tuyo ha vuelto, después de haber gastado tus bienes con mujeres, haces matar para él el ternero engordado!". Pero el padre le dijo: "Hijo mío, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo. Es justo que haya fiesta y alegría, porque tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y ha sido encontrado".»

#### **2. Comentario Pastoral**

En la primera lectura (Josué 4,19;5,10-22) se describe la celebración de la primera Pascua de llegada a la tierra prometida. Se cerraba el arco inmenso que había arrancado con la celebración Pascual de partida de Egipto. Los cristianos estamos todavía en plena travesía de este mundo. Nuestra celebración pascual actualiza el misterio de la muerte y resurrección de Jesucristo. Alguna vez celebraremos la Pascua de la llegada al cielo, nuestra patria definitiva. Innumerables generaciones cristianas ya nos han precedido. Si perseveramos en la fe, en la esperanza y en la caridad nos uniremos a los que nos han precedido y la Pascua será eterna.

**En la segunda lectura (2 Corintios 5,17-21) el Apóstol se presenta como ministro de la reconciliación con Dios. Los obispos heredamos esta misión, como un deber gratísimo. Con nosotros actúan los sacerdotes. Este ministerio de la reconciliación se ejerce de modo eminente en el sacramento de la penitencia. En las homilias animamos a los fieles a avanzar en su reconciliación con Dios y en el sacramento oficiamos de intermediarios de perdón que sólo nos otorga permanentemente Jesús, ya que para ello derramó su sangre en la cruz. Entonces, repitamos con Pablo: "Hermanos, en nombre de Cristo, les pedimos que se reconcilien con Dios".**

**El texto evangélico nos relata una de las más maravillosas y emotivas parábolas de Jesús. Fijémonos en el hijo que se aleja: cuando cambiamos los criterios de nuestros valores, caemos en el pecado y le damos la espalda a Dios. Esta actitud nos depara la desgracia de una experiencia vacía de sentido, con el agregado de quedar marginados hasta de aquellos que parecían nuestros amigos. El camino de regreso siempre se abre a nuestros ojos llorosos por la desgracia y por el arrepentimiento. Aún en las más extremas circunstancias. ¡No desesperemos del perdón de Dios!**

**Fijémonos en el Padre: respeta la libertad del hijo que se aleja. Pero no se desentiende de su situación. Afirmando en su amor entrañable aguarda con una esperanza invencible el regreso. Y luego da rienda suelta a su ternura: acorta las distancias, viste de fiesta al regresado y organiza el festín. En la interpretación cristiana este Padre es Dios y la sala festiva es la Iglesia. Como comunidad del Señor y salvador hemos de facilitar a los hermanos distanciados por los avatares de la vida el reingreso a la celebración de los sacramentos, verdadera fiesta del pueblo santo de Dios.**

**Dediquemos un poco de atención al hijo que se quedó: tal vez podamos reconocer algunas actitudes nuestras de prejuicios, de fariseísmo, de orgullo. ¡Corrijámonos y veamos en el fervor de los convertidos una exhortación a superar nuestra rutina y nuestra superficialidad.**

### **3. Mensaje Cuaresmal del Papa.**



## OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280  
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082  
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA  
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

### **POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 01 DE ABRIL DE 2.001 (5° de Cuaresma) (Radio Baires - 06.30 hs.)**

#### **1. Texto evangélico: Juan 8,1-11**

Jesús fue al monte de los Olivos. Al amanecer volvió al Templo, y todo el pueblo acudía a él. Entonces se sentó y comenzó a enseñarles. Los escribas y los fariseos le trajeron a una mujer que había sido sorprendida en adulterio y, poniéndola en medio de todos, dijeron a Jesús: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés, en la Ley, nos ordenó apedrear a esta clase de mujeres. Y tú, ¿qué dices?». Decían esto para ponerlo a prueba, a fin de poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, comenzó a escribir en el suelo con el dedo. Como insistían, se enderezó y les dijo: «El que no tenga pecado, que arroje la primera piedra». E inclinándose nuevamente, siguió escribiendo en el suelo. Al oír estas palabras, todos se retiraron, uno tras otro, comenzando por los más ancianos. Jesús quedó solo con la mujer, que permanecía allí, e incorporándose, le preguntó: «Mujer, ¿dónde están tus acusadores? ¿Alguien te ha condenado?». Ella le respondió: «Nadie, Señor». «Yo tampoco te condeno, le dijo Jesús. Vete, no peques más en adelante».

#### **2. Comentario Pastoral**

En la primera lectura (Isaías 43,16-21) Dios anticipa la novedad de sus maravillas salvíficas. En el plano personal registramos en nuestra memoria intervenciones manifiestas de Dios en nuestra vida. Luego una nueva experiencia de Dios nos hace considerar la anterior como superada. Así obra Dios con su pueblo: lo antiguo pasó, vean la novedad de mi intervención. Esta manera de considerar la historia salvífica llegó a su cumbre con Jesucristo. Él es la novedad definitiva en la historia de la salvación. No esperemos a otro salvador. Pero, también, asimilemos crecientemente el don liberador que nos ofrece.

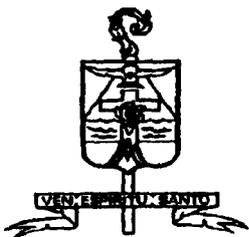
**Segunda lectura** (Filipenses 3,8-14) la Iglesia exclama apasionada, como Pablo: ¡Solo Cristo llena mi vida, colma mis ansias de felicidad! Lo contrario a Cristo es pérdida, es desperdicio. ¿Aplicamos esta medida en el análisis de los hechos, de las personas y de las estructuras? El encuentro con Cristo es dinámico, exige un ulterior crecimiento, so pena de quedar resagados en el camino o incluso con el peligro de desviarnos. Las almas generosas colaboran a pleno con la gracia: "Lanzándome hacia delante, como hacia la meta". Esta meta es la llegada definitiva al cielo, donde nuestro encuentro con Dios en Cristo Jesús no tendrá término.

**La página evangélica** nos invita a mirar atentamente la conducta de Jesús con una pecadora pública. Su actitud se destaca tanto más cuanto contrasta con la agresiva y soberbia toma de posición de los escribas y fariseos. Estos han decidido la lapidación, según la ley. Pero quieren complicar en el asunto a Jesús, forzándolo a definirse entre el rigor legal o la misericordia del corazón.

El Maestro habla por medio de signos, escribiendo en el suelo. ¿Qué estaría escribiendo? El texto no lo aclara, salvo que deduzcamos el contenido de lo que pasará ulteriormente. "El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra". Con esta sentencia el salvador superaba la causa de muerte por motivos morales. Modernamente ha habido un fuerte movimiento contra la pena de muerte en general. Nuestra Iglesia ha reconocido la equivocación de un sistema penal que no respetaba la libertad de conciencia.

Y ahora Jesús y la mujer, a solas. El Maestro asumirá el papel de juez. Pero no de un juez incorrecto, sino de un juez recto y bondadoso. Nuestro catecismo, hablando de los sacerdotes que administra el sacramento de la reconciliación, les hace ver de que tienen que ser testigos de la santidad evangélica que Dios reclama del bautizado. Pero también les hace ver de que deben imitar a Jesús, médico divino de las almas y bien pastor de la oveja descarriada.

### **3. Mensaje Cuaresmal del Papa.**



## OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280  
TEL.: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082  
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA  
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

### **POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO DE RAMOS - 08.04.01 (Radio Baires 06.30 hs.)**

#### **1. Texto evangélico: Lucas 23,33-46**

Cuando llegaron al lugar llamado «del Cráneo», lo crucificaron junto con los malhechores, uno a su derecha y el otro a su izquierda. Jesús decía: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen». Después se repartieron sus vestiduras, sorteándolas entre ellos. El pueblo permanecía allí y miraba. Sus jefes, burlándose, decían: «Ha salvado a otros: ¡que se salve a sí mismo, si es el Mesías de Dios, el Elegido!». También los soldados se burlaban de él y, acercándose para ofrecerle vinagre, le decían: «Si eres el rey de los judíos, ¡sálvate a ti mismo!». Sobre su cabeza había una inscripción: «Este es el rey de los judíos». Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo: «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros». Pero el otro lo increpaba, diciéndole: «¿No tienes temor de Dios, tú que sufres la misma pena que él? Nosotros la sufrimos justamente, porque pagamos nuestras culpas, pero él no ha hecho nada malo». Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando vengas a establecer tu Reino». El le respondió: «Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el Paraíso». Era alrededor del mediodía. El sol se eclipsó y la oscuridad cubrió toda la tierra hasta las tres de la tarde. El velo del Templo se rasgó por el medio. Jesús, con un grito, exclamó: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu». Y diciendo esto, expiró.

#### **2. Comentario Pastoral**

**En la primera lectura (Is 50,4-7)** se nos exhorta a imitar al siervo doliente (en definitiva el mismo Jesús) en su atenta escucha de la Palabra de Dios, para cumplirla y transmitirla. ¿Qué tiempo le dedicamos cada día, con absoluta exclusividad, al mensaje salvífico? ¿Horas desperdiciadas con los medios masivos de comunicación con sus imágenes y contenidos superficiales y tanta avaricia en reservar momentos plenos de verdad y de felicidad en nuestro encuentro con Dios!

**En la segunda lectura (Filipenses 2,6-11)** nos sintetiza Pablo en la estrofa de un himno inspiradísimo el núcleo del misterio pascual cristiano. La relación de Cristo con su Padre es una lección admirable de abismal humildad, de obediencia incondicional, de salvífica solidaridad, de anonadamiento servil. Todo por rescatarnos del pecado y de la muerte. Tanto más le tributamos nuestra adoración espontánea y sincera, proclamando su señorío universal, que la liturgia del cielo no se cansa de repetir: “alabanza, honor, gloria y poder” (Apocalipsis 5,13).

**El texto evangélico.** En todas partes se procede hoy a la bendición de los ramos con la procesión consiguiente. Dice nuestro Catecismo: “no conquista a la hija de Sión, figura de su Iglesia, ni por la astucia ni por la violencia, sino por la humildad que da testimonio de la Verdad. Por eso los súbditos de su reino aquel día fueron los niños y los pobres de Dios, que lo aclamaban como los ángeles lo anunciaron a los pastores” (Nº 559).

Este domingo está dedicado a la pasión de Jesús. Volvemos a nuestro Catecismo (Nº 616): “El amor hasta el extremo es el que confiere su valor de redención y de reparación, de expiación y de satisfacción al sacrificio de Cristo. Nos ha conocido y amado a todos en la ofrenda de su vida. Ningún hombre aunque fuese el más santo estaba en condiciones de tomar sobre sí los pecados de todos los

hombres y ofrecerse en sacrificio por todos. La existencia en Cristo de la persona divina del Hijo, que al mismo tiempo sobrepasa y abraza a todas las personas humanas, y que lo constituye Cabeza de toda la humanidad, hace posible su sacrificio redentor por todos”.

Y ahora escuchemos al Maestro que nos habla desde la cátedra de su cruz con las **tres palabras** que rescató del olvido nuestro evangelista. “Perdónalos”: Jesús pone por obra su enseñanza de perdonar siempre y nos consigue la absolución del pecado del mundo; ¡perdonemos también nosotros! “Estarás conmigo”: si nos arrepentimos como el buen ladrón, en el ocaso de nuestra vida nos recibirá el que nos redimió con su muerte martirial. “En tus manos”: por la comunión que nos une a Cristo por los sacramentos de la iniciación Jesús nos invita a expresar, en el momento culminante de nuestra partida de este mundo, sus propios sentimientos de ilimitado y confiado abandono a los brazos y al corazón de nuestro Padre Dios.

### **3. Rostro doliente de Jesús**

En su Carta Apostólica del 6 de enero, cuyo contenido es, sustancialmente, cristológico, el Papa describe el rostro doliente del Salvador (Nos. 25-27). Lo enmarca en su pasión sacratísima. Haremos bien en detener la mirada de la fe en ese rostro, en el que, aún desfigurado, se refleja toda la plenitud de la divinidad.

Pero, ateniéndonos a la tradición apostólica, ampliamos nuestra reflexión, proyectándola sobre la humanidad hundida en sufrimientos indescriptibles. El Documento de Puebla describe distintos rostros dolientes, en una página que el mismo Juan Pablo II ha transcrito en algunos de sus documentos.

Por responder incluso a nuestra situación actual como nación, he aquí la lista:

**32** - rostros de niños, golpeados por la pobreza desde antes de nacer, por obstaculizar sus posibilidades de realizarse a causa de deficiencias mentales y corporales irreparables, los niños vagos y muchas veces explotados, de nuestras ciudades, fruto de la pobreza y desorganización moral familiar;

**33** - rostros de jóvenes, desorientados por no encontrar su lugar en la sociedad; frustrados, sobre todo en zonas rurales y urbanas marginales, por falta de oportunidades de capacitación y ocupación;

**34** - rostros de indígenas y con frecuencia de afroamericanos, que viviendo marginados y en situaciones inhumanas, pueden ser considerados los más pobres entre los pobres.

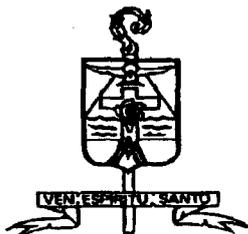
**35** - rostros de campesinos, que como grupo social viven relegados en casi todo nuestro continente, a veces, privados de tierra, en situación de dependencia interna y externa, sometidos a sistemas de comercialización que los explotan;

**36** - rostros de obreros, frecuentemente mal retribuidos y con dificultades para organizarse y defender sus derechos;

**37** - rostros de subempleados y desempleados, despedidos por las duras exigencias de crisis económicas y muchas veces de modelos de desarrollo que someten a los trabajadores y a sus familias a fríos cálculos económicos;

**38** - rostros de marginados y hacinados urbanos, con el doble impacto de la carencia de bienes materiales, frente a la ostentación de la riqueza de otros sectores sociales;

**39** - rostros de ancianos, cada día más numerosos, frecuentemente marginados de la sociedad del progreso que prescinde de las personas que no producen.



## OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280  
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082  
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA  
e-mail: obisquill@obisquill.org.ar

### **POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO DE PASCUA 15.04.01 (Radio Baires 06.30 hs.)**

#### **1. Texto evangélico: Juan 20,1-9**

El primer día de la semana, de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido sacada. Corrió al encuentro de Simón Pedro y del otro discípulo al que Jesús amaba, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto». Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Pedro y llegó antes. Asomándose al sepulcro, vio las vendas en el suelo, aunque no entró. Después llegó Simón Pedro, que lo seguía, y entró en el sepulcro; vio las vendas en el suelo, y también el sudario que había cubierto su cabeza; este no estaba con las vendas, sino enrollado en un lugar aparte. Luego entró el otro discípulo, que había llegado antes al sepulcro: él también vio y creyó. Todavía no habían comprendido que, según la Escritura, él debía resucitar de entre los muertos.

#### **2. Comentario Pastoral**

**En la primera lectura** (Act 10,34<sup>a</sup>.37-43) Pedro evangeliza a una familia pagana, introduciéndola en el conocimiento del misterio pascual de nuestra fe cristiana. Cornelio había reunido a su familia y a sus amigos íntimos. En su discurso el apóstol insiste en su condición de testigo del paso de Jesús por Palestina. Es necesario que se vuelva a darle a la familia toda su importancia en el desarrollo de la fe pascual de las nuevas generaciones. Los padres han de afirmar su catequesis en el testimonio personal y grupal para que el don de la gracia del Señor arraigue profundamente en la conciencia de niños y jóvenes.

**En la segunda lectura** (Col 3,1-4) el Apóstol deduce las consecuencias que se derivan para nuestro comportamiento moral, de nuestra iniciación bautismal. Cristo por su resurrección, es principio y fuente en nuestros corazones. “En El saboreamos los prodigios del mundo para que ya no vivan para sí los que viven, sino para aquel que murió y resucitó por ellos” (ver Catecismo Católico N° 655). Al principio de la plegaria eucarística se nos exhorta: “¡Levantemos el corazón!” y respondemos: “¡Los tenemos levantados hacia el Señor!”.

**El texto evangélico** nos llena de alegría exultante y contagiosa. Hace unas horas celebrábamos la **vigilia mayor** de todo el año litúrgico. Dice nuestro Catecismo (N° 647): “¡Qué noche tan dichosa canta el Exultet de Pascua, sólo ella conoció el momento en que Cristo resucitó de entre los muertos! En efecto, nadie fue testigo ocular del acontecimiento mismo de la Resurrección y ningún evangelista lo describe. Nadie puede decir cómo sucedió físicamente.

Menos aún, su esencia más íntima, el paso a otra vida, fue perceptible a los sentidos. Acontecimiento histórico demostrable por la señal del sepulcro vacío y por la realidad de los encuentros de los apóstoles con Cristo resucitado, no por ello la Resurrección pertenece menos al centro del Misterio de la fe en aquello que trasciende y sobrepasa a la historia. Por eso, Cristo resucitado no se manifiesta al mundo (cf Jn 14, 22) sino a sus discípulos, a los que habían subido con él desde Galilea a Jerusalén y que ahora son testigos suyos ante el pueblo (Hch 13, 31). **¿Cómo era el aspecto del Señor? Jesús resucitado establece con sus discípulos relaciones directas mediante el tacto (cf Lc 24,39; Jn 20, 27) y el compartir la comida (cf Lc 24, 30.41-43; Jn 21, 9.13-15).** Les invita así a reconocer que él no es un espíritu (cf Lc 24, 39), pero sobre todo a que comprueben que el cuerpo resucitado con el que se presenta ante ellos es el mismo que ha sido martirizado y crucificado, ya que sigue llevando las huellas de su pasión (cf Lc 24, 40; Jn 20, 20.27). Este cuerpo auténtico y real posee, sin embargo, al mismo tiempo, las propiedades nuevas de un cuerpo glorioso: no

está situado en el espacio ni en el tiempo, pero puede hacerse presente a su voluntad donde quiere y cuando quiere (cf Mt 28, 9.16-17; Lc 24, 15.36; Jn 20, 14.19.26; 21, 4) porque su humanidad ya no puede ser retenida en la tierra y no pertenece ya más que al dominio divino del Padre (cf Jn 20, 17). Por esta razón también Jesús resucitado es soberanamente libre de aparecer como quiere: bajo la apariencia de un jardinero (cf Jn 20, 14-15) o bajo otra figura (Mc 16, 12) distinta de la que les era familiar a los discípulos, y eso para suscitar su fe (cf Jn 20, 14.16; 21, 4.7)". **¿Qué nos transmite el evangelista?** Ante todo la perplejidad de María Magdalena: buscaba entre los muertos al Viviente por excelencia, ¿no nos pasa algo semejante cuando nuestro corazón indiferente, nuestra mente oscurecida, nuestros labios mudos, nuestros pies lentísimos sugieren la imagen de un Cristo lejano, más muerto y sepultado que resucitado? Luego la indagación detallista de los apóstoles. Ellos nos enseñan a fundar sólidamente nuestra fe sobre la tradición de los apóstoles como testigos privilegiados de la resurrección del Señor. Como lo hizo Pablo, que acabó lanzando triunfante y desafiante el pregón: "¡Cristo resucitó de entre los muertos, el primero de todos! ... ¡también todos revivirán en Cristo!" (1 Cor 15,20.22).

### **3. Rostro glorioso del Resucitado**

El domingo pasado hicimos referencia a una página de la Carta Apostólica de Juan Pablo II (Nº 25-27). Hoy en la celebración solemne de la Pascua volvemos a ese Documento, en el párrafo dedicado al "rostro de resucitado" (Nº 28). Nos recuerda la escena de la Transfiguración ("su rostro resplandecía como el sol") y la presentación del Apocalipsis ("su rostro era como el sol cuando brilla con toda su fuerza").

Como en el caso del rostro doliente de Jesús también el del resplandor de su resurrección lo podemos legítimamente ampliar en la dimensión de una Iglesia servidora de la humanidad. Gracias al Evangelio proclamado y testificado la sonrisa vuelve a dibujarse en el rostro de los niños, la paz invade la cara de los ancianos, la luz de la esperanza se difunde a través de los ojos de nuestros enfermos, los pobres y excluidos recobran la fuerza de la vida.

Sigue en pie la voluntad expresada por los obispos en Puebla, en 1979. Recordemos: "nos sentimos solidarios con el pueblo latinoamericano del cual formamos parte y con su historia. Queremos escrutar sus aspiraciones, tanto las que expresa claramente como las que apenas balbucea, que nos parece son éstas:

**132** - Una calidad de vida más humana, sobre todo por su irrenunciable dimensión religiosa, su búsqueda de Dios, del Reino que Cristo nos trajo, a veces confusamente intuido por los más pobres con fuerza privilegiada.

**133** - Una distribución más justa de los bienes y las oportunidades; un trabajo justamente retribuido que permita el decoroso sustento de los miembros de la familia y que disminuya la brecha entre el lujo desmedido y la indigencia.

**134** - Una convivencia social fraterna donde se fomenten y tutelen los derechos humanos; donde las metas que se deben alcanzar se decidan por el consenso y no por la fuerza o la violencia; donde nadie se sienta amenazado por la represión, el terrorismo, los secuestros y la tortura.

- Cambios estructurales que aseguren una situación justa para las grandes mayorías.

**135** - Ser tenido en cuenta como persona responsable y como sujeto de la historia capaz de participar libremente en las opciones políticas, sindicales, etc., y en la elección de sus gobernantes.

**136** - Participar en la producción y compartir los avances de la ciencia y la técnica moderna, lo mismo que tener acceso a la cultura y al esparcimiento digno.

Ayer se conmemoraba en todo el continente el "Día de las Américas". Como lo expresó Juan Pablo II en su Exhortación Apostólica "La Iglesia en América" nuestro continente tiene que superar las enormes brechas entre Estados opulentos y pueblos sumergidos.



## OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280  
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082  
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA  
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

### POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 22 DE ABRIL DE 2.001 (Radio Baires 06.30 hs.)

#### 1. Texto evangélico: Juan 20,19-31

Al atardecer de ese mismo día, el primero de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, por temor a los judíos, llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: «¡La paz esté con ustedes!». Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor. Jesús les dijo de nuevo: «¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, yo también los envío a ustedes». Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió «Reciban al Espíritu Santo. Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen, y serán retenidos a los que ustedes se los retengan». Tomás, uno de los Doce, de sobrenombre el Mellizo, no estaba con ellos cuando llegó Jesús. Los otros discípulos le dijeron: «¡Hemos visto al Señor!». El les respondió: «Si no veo la marca de los clavos en sus manos, si no pongo el dedo en el lugar de los clavos y la mano en su costado, no lo creeré». Ocho días más tarde, estaban de nuevo los discípulos reunidos en la casa, y estaba con ellos Tomás. Entonces apareció Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio de ellos y les dijo: «¡La paz esté con ustedes!». Luego dijo a Tomás: «Trae aquí tu dedo: aquí están mis manos. Acerca tu mano: Métela en mi costado. En adelante no seas incrédulo, sino hombre de fe». Tomás respondió: «¡Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «Ahora crees, porque me has visto. ¡Felices los que creen sin haber visto!». Jesús realizó además muchos otros signos en presencia de sus discípulos, que no se encuentran relatados en este Libro. Estos han sido escritos para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y creyendo, tengan Vida en su Nombre.

#### 2. Comentario Pastoral

En la primera lectura (Act 5,12-16) encontramos una de las más atrayentes pinceladas de las primeras comunidades cristianas. Otras, igualmente ejemplares (a pesar de ciertos defectos muy humanos) nos las brindan las Cartas de los Apóstoles y el Apocalipsis. Especial énfasis pone nuestro texto en la misión y oficio eclesial propios de los apóstoles. Este sentido identificador frente a los cismas y las herejías también se subraya en las comunidades postapostólicas. San Ignacio (muerto mártir hacia el 110) plasmó esta convicción en su conocido principio: "nada sin el obispo".

En la segunda lectura (Apocalipsis 1,9-13.17-19) la persona de Jesús resucitado fulgura con soberana majestad y atrayente cercanía. En su carta apostólica "al iniciarse un nuevo milenio" escribe el Papa: "Después de dos mil años la Iglesia vuelve a vivir esos acontecimientos como si hubieran sucedido hoy. En el rostro de Cristo ella, su Esposa, contempla su tesoro y su alegría. La Iglesia, fortalecida por esta experiencia, reanuda hoy su camino para anunciar a Cristo al mundo, al inicio del tercer milenio" (Nº 28: "rostro del Resucitado").

**El texto evangélico** nos habla de presencia, de envío, de fe. En la Iglesia el Señor ha comprometido su **asistencia eficaz** y la formaliza de múltiples maneras. Es bien conocida y siempre actual la descripción del documento conciliar sobre la Liturgia (Nº 7): "Para realizar una obra tan grande, Cristo está siempre presente a su Iglesia sobre todo en la acción litúrgica. Está presente en el sacrificio de la Misa, sea en la persona del ministro, "ofreciéndose ahora por ministerio de los sacerdotes el mismo que entonces se ofreció en la cruz, sea sobre todo bajo las especies eucarísticas. Está presente en su palabra, pues cuando se lee en la Iglesia la Sagrada Escritura, es El quien habla. Está presente, por último, cuando la Iglesia suplica y canta salmos, el mismo que prometió: Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt 18,20).

**El envío evangelizador** ha cobrado nuevo impulso con la celebración del Año Santo. Escribe Juan Pablo II: "Ahora el Cristo contemplado y amado nos invita una vez más a ponernos en camino. El mandato misionero nos introduce en el Tercer Milenio, invitándonos a tener el mismo entusiasmo de los cristianos de los primeros tiempos. Nuestro paso, al principio de este nuevo siglo, debe hacerse más ágil al recorrer los senderos del mundo. Cada domingo Cristo resucitado nos convoca de nuevo al Cenáculo, donde al atardecer del día primero de la semana se presenta a los suyos para exhalar sobre ellos el don vivificante del Espíritu e iniciarlos en la gran aventura de la evangelización" ("Al iniciarse un nuevo milenio", Nº 58).

La fe. La fe pascual. La misma fe de los apóstoles y de los mártires. La fe llevada al grado heroico del martirio por amor a Cristo y a su Iglesia. Doblemos las rodillas y postrémonos por tierra en devota adoración, confesando nuestra adhesión incondicional a Cristo, con el corazón, con el gesto, con los labios "¡Señor mío y Dios mío!"

### **3. Día Panamericano del Indio**

El jueves 19 se conmemoró el Día Panamericano del Indio. Suelen celebrarse toda una semana la causa de estos descendientes de los primitivos habitantes de nuestro continente. En un tema recurrente, tratado desde diversos ángulos y con miras muy divergentes. Nuestra Conferencia Episcopal ha constituido una Comisión específica para la "Pastoral Aborigen". El año pasado propusimos entre los "gestos jubilares" uno directamente relacionado con estos pueblos.

Decíamos:

### **5. La realidad de las tierras aborígenes**

en los últimos años algunas comunidades aborígenes de la Argentina han podido recuperar parte de sus territorios tradicionales. Sin embargo, tanto en el norte como en el sur del país podemos constatar situaciones que atentan contra la exigencia de las poblaciones aborígenes:

- a) algunos títulos de las tierras fueron confeccionados sin respetar lo **preceptuado en la Constitución Nacional**;
- b) se entregan parcelas insuficientes a familias o comunidades numerosas, que no permiten la subsistencia ni el desarrollo humano;

- c) se entregan tierras fiscales a comunidades aborígenes sin resolver con criterios justos las cuestiones que también atañen a pobladores criollos en esas mismas tierras en las que han convivido pacíficamente durante generaciones, con posibles conflictos entre pobres y transferencia del problema a los grupos afectados. Al mismo tiempo se constata el otorgamiento de tierras a nuevos propietarios debido a privilegios y favoritismos políticos;
- d) se atenta contra la unidad y la organización de las comunidades aborígenes, que solicitan un título único e indiviso para mantener su cohesión social, el ecosistema y los recursos naturales;
- e) se ofrecen tierras en zonas alejadas de los territorios tradicionales, donde viven otras comunidades aborígenes y donde hay otros ecosistemas inadecuados a las pautas culturales, posibilidades y necesidades de quienes las reciben;
- f) se dan inexplicables dilaciones en las decisiones políticas;
- g) en los últimos años se ha podido constatar un acelerado proceso de concentración y "apropiación indebida de la tierra por parte de propietarios o empresas nacionales e internacionales, en algunos casos apoyadas por instituciones del Estado, que, pisotean todo derecho adquirido .... despojando a los pequeños agricultores y a los pueblos indígenas de sus tierras" (Justicia y Paz, doc cit, N° 33).

## 6. Recomendaciones

En el Espíritu del Gran Jubileo:

- a) Exhortar al gobierno nacional y a los gobiernos provinciales, en sus diversos poderes, a acelerar la transferencia o devolución de las tierras que los pueblos aborígenes reclaman legítimamente, haciendo efectivos los derechos de estos pueblos, ampliamente reconocidos en los nuevos instrumentos legales;
- b) Solicitar al gobierno nacional que proceda a hacer el depósito en la sede de Ginebra de la ratificación del Convenio 169 de la OIT, aprobado por la ley Nacional N° 24.071, para que nuestro país se comprometa ante la comunidad internacional a resguardar los derechos indígenas;
- c) Pedir a los gobiernos que se implementen los mecanismos necesarios para que las comunidades aborígenes -convenientemente informadas- puedan participar en las decisiones que las afectan;
- d) Valorar el gesto de diversas instituciones eclesiales, que han cedido o procurado tierras a comunidades aborígenes. Alentamos a continuar esta actitud de solidaridad;
- e) Alentar a las comunidades aborígenes y criollas que conviven en un mismo suelo a crecer en la amistad social y comunitaria, y a dar testimonio de ella ante la sociedad.



## OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280  
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082  
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA  
e-mail: obisquill@obisquill.org.ar

### **POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 29 DE ABRIL DE 2.001 (Radio Baires – 06. 30 hs.)**

#### **1. Texto evangélico: Juan 21,1-14**

Después de esto, Jesús se apareció otra vez a los discípulos a orillas del mar de Tiberíades. Sucedió así: estaban juntos Simón Pedro, Tomás, llamado el Mellizo, Natanael, el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos. Simón Pedro les dijo: «Voy a pescar». Ellos le respondieron: «Vamos también nosotros». Salieron y subieron a la barca. Pero esa noche no pescaron nada. Al amanecer, Jesús estaba en la orilla, aunque los discípulos no sabían que era él. Jesús les dijo: «Muchachos, ¿tienen algo para comer?». Ellos respondieron: «No». Él les dijo: «Tiren la red a la derecha de la barca y encontrarán». Ellos la tiraron y se llenó tanto de peces que no podían arrastrarla. El discípulo al que Jesús amaba dijo a Pedro: «¡Es el Señor!». Cuando Simón Pedro oyó que era el Señor, se ciñó la túnica, que era lo único que llevaba puesto, y se tiró al agua. Los otros discípulos fueron en la barca, arrastrando la red con los peces, porque estaban sólo a unos cien metros de la orilla. Al bajar a tierra vieron que había fuego preparado, un pescado sobre las brasas y pan. Jesús les dijo: «Traigan algunos de los pescados que acaban de sacar». Simón Pedro subió a la barca y sacó la red a tierra, llena de peces grandes: eran ciento cincuenta y tres y, a pesar de ser tantos, la red no se rompió. Jesús les dijo: «Vengan a comer». Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: «¿Quién eres», porque sabían que era el Señor? Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio, e hizo lo mismo con el pescado. Esta fue la tercera vez que Jesús resucitado se apareció a sus discípulos.

#### **2. Comentario Pastoral**

En la primera lectura (Act 5,27b-32.40b-41) se nos propone un paradigma de la presencia de la Iglesia en la historia. Se sintetiza en la respuesta de Pedro a los jefes judíos: “hay que obedecer a Dios antes que a los hombres”. Dios habló por medio de Moisés y los profetas consumieron su vida proclamando la vigencia del Decálogo. ¡También hoy mantiene su valor esta normativa divina, como lo recordó Juan Pablo II en febrero de 2.000, peregrino al Sinaí! Dios habló finalmente por su Hijo Jesús y la ley evangélica nos sigue obligando también a nosotros, seguía diciendo el Papa en mayo del año pasado, en el monte de las bienaventuranzas. “¡Hay que obedecer antes a Dios!”: se lo recordamos a tanto programa inmoral de algunos medios de comunicación; se lo decimos a tanta legislación permisiva, atentatoria contra la dignidad de la persona; se lo contraponemos a tantos planes depresivos para la legítima aspiración a la felicidad de nuestras familias.

En la segunda (Apocalipsis 5,11-14) se descubre el telón del cielo y escuchamos atónitos el himno de alabanza que el coro de los ángeles y de todas las criaturas entona al Redentor, presentado bajo la figura del Cordero sacrificado y resucitado. ¡Que nuestras celebraciones litúrgicas se inspiren en esta escena celestial! ¡Que nuestros corazones, transformados por la gracia santificante, canten jubilosos “al que está sentado en el trono y al Cordero”! ¡Que el amor a Dios y a los hermanos armonice la multitud de los pueblos en el himno triunfal de los redimidos!

**El texto evangélico** describe la pesca milagrosa, proclama la fe pascual y nos hace presenciar la comida eclesial. **La pesca:** ¡Cómo nos sentimos desconcertados ante los esfuerzos estériles en la evangelización del mundo moderno, con sus areópagos al parecer infranqueables de los medios masivos de comunicación, con los cotos cerrados de investigación biotécnica, con su racionalismo exacerbado en el campo de la economía, de la educación y del arte! Luego, sorpresivamente, el Señor resucitado se presenta en las iniciativas prodigiosas de defensa y promoción de la vida, en la orientación cristiana de la juventud, en la acción solidaria de los pobres.

**La fe:** renace entonces la certeza de la presencia amiga y serenante de Jesús resucitado. ¡Parecía tan lejano y hasta ausente y he aquí que lo descubrimos en el claroscuro de un amanecer indefinido y de repente deslumbrante en su condición de verdad, camino y vida!. La alegría del encuentro nos invade y nos lleva a compartir con nuestros compañeros de tareas una experiencia que resiste la mera descripción y se expresa en una conducta de hombres nuevos, de resucitados.

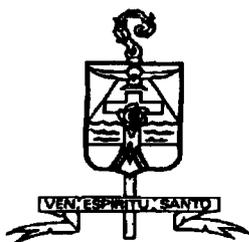
**La comida:** escribe Juan Pablo II en su carta apostólica “Al inicio del Tercer Milenio”, abordando el tema del domingo (Nº 36): “En muchas regiones los cristianos son o se están convirtiendo en un pequeño rebaño. Esto los pone ante el desafío de testimoniar con mayor fuerza los aspectos específicos de su propia identidad. El deber de la participación eucarística es uno de estos aspectos cada domingo. La Eucaristía dominical es también el antídoto más natural contra la dispersión. Es el lugar privilegiado donde la comunión se anuncia y se cultiva constantemente”.

### **3. Día mundial de los trabajadores**

Pasado mañana el llamado “Día de los trabajadores” volverá a concitar la atención de la sociedad, ya por el mero hecho de tratarse de un día de feriado nacional. La fecha que dio origen a esta celebración, que ha conocido manifestaciones multitudinarias y entusiasta en otras épocas, fue un baño de sangre obrera. Era la época de la segunda revolución industrial, en la que el progreso lanzado vertiginosamente se lograba con inmensos sacrificios por parte de la población trabajadora. Afirmados en su conciencia de dignidad humana los obreros, organizados, lograron una legislación más acorde a las exigencias de la justicia. Consiguientemente también la familia obrera pudo emerger de la sumersión y labrar su felicidad con la seguridad indispensable.

Ahora, en la plena tercera revolución industrial, el progreso ha vuelto a desencadenarse con inaudita aceleración en lo técnico, no acompañado en el mismo ritmo por la aplicación de los principios éticos inamovibles. Pasma observar las medidas tomadas en el ámbito socioeconómico que lanzan a muchísimas familias al borde de la exclusión, sin darles alternativas reales. Nos agobia constar la depresión social de vastos sectores de nuestra región. Nos indigna comprobar la indiferencia que se sigue el malestar generado en ciudadanos honestos, pero totalmente desprotegidos.

Agradecemos a los que, en este cuadro que parece de postguerra, mantienen en alto la bandera de la dignidad del trabajador y de la felicidad de su familia. Dios y la Patria los bendice. Pero urge poner remedios definitivos a la triste suerte de los marginados. Nuestro país ha sido prodigiosamente provistos por Dios con riquezas naturales, que sólo esperan ser desarrolladas plenamente y distribuidas con equidad.



## OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280  
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082  
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA  
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

### **POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 06 DE MAYO DE 2.001 (Radio Baires - 06.30 hs.)**

#### **1. Texto evangélico: Juan 10,27-30**

Jesús dijo:

Mis ovejas escucha mi voz,

Yo las conozco y ellas me siguen.

Yo les doy Vida eterna:

ellas no perecerán jamás

y nadie las arrebatará de mis manos.

Mi Padre, que me las ha dado, es superior a todos

y nadie puede arrebatar nada de las manos de mi Padre.

El Padre y Yo somos una sola cosa.

#### **2. Comentario Pastoral**

En la primera lectura (Act 13,14.43-52) hay un vigoroso llamado a la evangelización de los pueblos. "Nos dedicamos a los paganos": es un programa, un compromiso, un examen de conciencia. Para todos los bautizados pero para los obispos, sucesores de los apóstoles, más en particular. La corresponsabilidad misionera ha de atravesar transversalmente, toda la vida y todas las actividades de nuestras diócesis. El día que logremos poner en práctica este principio florecerán las vocaciones y los misioneros dispondrán de los recursos imprescindibles para su tarea evangelizadora.

En la segunda lectura (Apocalipsis 7,4.14b-17) los testigos de sangre, los mártires, deslumbran al vidente y también nos asombran a nosotros. A la muchedumbre de la primera mitad de siglo a la que alude el texto, se han sumado innumerables transformadores, "vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos". Juan Pablo II ha beatificado y canonizado a muchos de los que en el siglo XX ofrendaron sus vidas por fidelidad heroica a Cristo. Deduzcamos a la consecuencia: no sólo a estos héroes, sino también imitarlos, blanqueando nuestras conciencias con la sangre del Cordero, en un martirio incruento pero menos heroico y meritorio!

El texto evangélico nos habla de Jesús como buen pastor, en la descripción del mismo Maestro. Resume, irradia y transmite lo que sobre esta figura habían anticipado los profetas: "yo mismo voy a buscar mi rebaño y me ocuparé de él" (Ez 34,11). La encarnación del Verbo eterno de Dios es eso: la cercanía personalísima de Dios a la humanidad. Una cercanía afectuosa, tierna, solidaria: "al ver a la multitud tuvo compasión, porque estaban fatigados y abatidos como ovejas que no tienen pastor" (Mt 9,36).

El sacerdote, en su ministerio, debe irradiar la imagen de Jesucristo, buen pastor por excelencia. En su exhortación apostólica "a ustedes les daré pastores" escribe Juan Pablo II (Nº 23): "el don de nosotros mismos, a raíz y síntesis de la caridad pastoral, tiene como destinataria la Iglesia. Así lo ha hecho Cristo «que amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella»; así debe hacerlo el sacerdote. Con la caridad apstoral, que caracteriza el ejercicio del ministerio sacerdotal como «amoris officium», «el sacerdote, que recibe la vocación al miniterio, es capaz de hacer de éste una elección de amor, para la cual la Iglesia y las almas constituyen su principal interés, y con esta espiritualidad concreta, se hace capaz de amar a la Iglesia universal y a aquella porción de Iglesia que le ha sido confiada, con toda la entrega de un esposo hacia su esposa». El don de sí no tiene límites, ya que está marcado por la misma fuerza apostólica y misionera de Cristo, el buen Pastor, que ha dicho: «también tengo otras ovejas, que no son de este redil; también a éstas las tengo que conducir y escucharán mi voz; y habrá un solo rebaño, un solo pastor».

¡Faltan sacerdotes! En el interior del país, las distancias ponen a prueba la salud del sacerdote. En el conurbano capitalino, las masas incontables de la población migrante desafían la buena voluntad de una presencia nunca suficiente. ¡Escuchemos al Salvador: "rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha"! Oración en familia, oración en las asambleas litúrgicas eclesiales. Oración apasionada, oración perseverante. Oración humilde, oración agradecida: "Señor sacramentado suscita sacerdotes conforme a tus deseos ... para salvar sus almas y redimir sus cuerpos, para que todos puedan gozarse de tu cielo"

### **3. Mensaje de Juan Pablo II para la Jornada por las vocaciones**



## OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280  
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082  
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA  
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

### **POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 13 DE MAYO DE 2.001 (Radio Baires - 06.30 hs.)**

#### **1. Texto evangélico: Juan 13,31-35**

Durante la Última Cena, después que Judas salió, Jesús dijo:

Ahora el Hijo del hombre ha sido glorificado

y Dios ha sido glorificado en Él.

Si Dios ha sido glorificado en Él,  
también lo glorificará en sí mismo,  
y lo hará muy pronto.

Hijos míos,

ya no estaré mucho tiempo con ustedes. Le doy un mandamiento nuevo:  
ámense los unos a los otros.

Así como Yo los he amado,

ámense también ustedes los unos a los otros. En esto todos reconocerán  
que ustedes son mis discípulos: en el amor que se tengan los unos a los  
otros.

#### **2. Comentario Pastoral**

En la primera lectura (Act 14,20b-26) se nos pinta una escena que se ha repetido luego muchas veces en la vida de la Iglesia: el informe de los misioneros a su comunidad de envío. El testimonio de Pablo y Bernabé en Antioquía sobre las maravillas de salvación obradas pro la palabra evangélica adquiere hoy una resonancia universal en las revistas misioneras especializadas en las biografías de los apóstoles de nuestros días, en los videos y filmes. ¡Estemos atentos a lo que el Señor nos exhorta con estas comunicaciones, no despreciemos el sufrimiento, el sudor, las lágrimas y aún la sangre de los pregoneros del Evangelio!

En la segunda lectura (Apoc 21,1-5a) la Iglesia aparece como lo que es en realidad: como gracia de Dios. En la constitución conciliar "Lumen Gentium" se nos enseña que del amor frontal de la santa Trinidad tuvo su origen la Iglesia. Ella es gracia, es don, es regalo del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Es santa por origen y su suerte última y definitiva es la santidad. Del cielo, de Dios le viene la vida y, como pueblo de Dios, tiene asegurada su protección, su purificación, su salvación. Ino está condicionada por planes humanos, no queda al margen de la destrucción por subterfugios humanos! ¡Dios la ama, la cuida y la orienta al cielo!

El **texto evangélico** habla de glorificación, de manifestación de la gloria. Pero ¿de qué gloria? Nuestro Catecismo afirma (Nº 294): "La gloria de Dios consiste en que se realice esta manifestación y esta comunicación de su bondad para las cuales el mundo ha sido creado. Hacer de nosotros hijos adoptivos por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia (Ef 1, 5-6): Porque la gloria de Dios es el hombre vivo, y la vida del hombre es la visión de Dios: si ya la revelación de Dios por la creación procuró la vida a todos los seres que viven en la tierra, cuánto más la manifestación del Padre por el Verbo procurará la vida a los que ven a Dios (S. Ireneo, haer. 4, 20, 7). El fin último de la creación es que Dios, Creador de todos los seres, se hace por fin todo en todas las cosas (1 Co 15, 28), procurando al mismo tiempo su gloria y nuestra felicidad (AG 2).

Cristo como Verbo encarnado, "es el resplandor" de la gloria del Padre (ver Hebreos 1,3). Los apóstoles vieron su gloria, "la gloria que recibe del Padre como Hijo único" (Juan 1,14). Nuestra propia filiación divina adoptiva es "para alabanza de la gloria de su gracia" (Ef 1,6). Jesús manifestaba la gloria recibida del padre con sus milagros en Caná (ver Juan 2,11), pero sobre todo celebrando su misterio pascual (ver Juan 12,28 y 17,1). Cumplido éste se proclamará en toda lengua "Jesucristo es el Señor" para gloria de Dios Padre (Fil 2,11).

También nosotros tenemos que glorificar a Dios. Lo dice el Apóstol: "nosotros, con el rostro descubierto, reflejamos, como en un espejo, la gloria del Señor, y somos transfigurados a su propia imagen con un resplandor cada vez más glorioso" (2 Cor 3,18). Nuestras buenas obras llevan a los hombres a glorificar al Padre que está en el cielo (ver Mt 5,16). La mayor de estas obras buenas es el amor recíproco, al modo y con el espíritu de Jesús. Un amor servicial en el modo, heroico en su espíritu y universal en su dimensión.

### **3. Juan Pablo II: 20 años del atentado.**



**OBISPADO DE QUILMES**  
C. PELLEGRINI 3280  
TEL.: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082  
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA  
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

**POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE  
AL DOMINGO 20 DE MAYO DE 2.001 (Radio Baires 06.30 hs.)**

**1. Texto evangélico: Juan 14,23-29**

Durante la Última Cena, Jesús le dijo a sus discípulos:

«El que me ama  
será fiel a mi palabra,  
y mi Padre lo amará;  
iremos a él  
y habitaremos en él.  
El que no me ama  
no es fiel a mis palabras.  
La palabra que ustedes oyeron no es mía, sino del Padre que me envió.  
Yo les digo estas cosas  
mientras permanezco con ustedes.  
Pero el Paráclito, el Espíritu Santo,  
que el Padre enviará en mi Nombre,  
les enseñará todo  
y les recordará lo que les he dicho.  
Les dejo la paz,  
les doy mi paz,  
pero no como la da el mundo.  
¡No se inquieten ni teman!  
Me han oído decir:  
«Me voy y volveré a ustedes».  
Si me amaran, se alegrarían de  
que vuelva junto al Padre,  
porque el Padre es más grande que Yo.  
Les he dicho esto antes que suceda,  
para que cuando se cumpla,  
ustedes crean.

**2. Comentario Pastoral**

**En la primera lectura** (Act 15,1-2.22-29) el primer Sínodo de la historia eclesial da a conocer sus conclusiones. ¡Nada de nuevas cargas ni ataduras procedentes de meras interpretaciones humanas. ¡Sí, la paz y libertad del Evangelio de Cristo! Esto lo auspiciaba Juan XXIII del Concilio Vaticano II convocado por él: la renovación de la Iglesia según el espíritu cristiano, diálogo con las otras comunidades fieles a Jesús y el humilde servicio a una humanidad destrozada por las guerras y perpleja ante el repentino ritmo de la historia acelerada. Mantengamos estos principios dictados a los obispos por el Espíritu Santo!

**En la segunda lectura** (Apocalipsis 21,10-14.22-23) continuamos meditando el tema eclesialógico del domingo pasado. La Iglesia es una gracia de Dios que baja del cielo. Al cielo, a Dios ha de retomar, cumplida su misión. Es una comunidad de belleza espléndida. Ninguna persecución la podrá destruir ya que está amurallada por el amor protector del Señor Dios. Todo en ella es santo como el más magnífico de los templos. Como penetrador de la gloria divina toda ella arde e ilumina. ¡No la mancillemos con el pecado!

**El texto evangélico** nos proporciona una visión inefable de unión con Dios: ¡recibir a la santa Trinidad como huésped! Para ser beneficiarios de una merced tan sublime es imprescindible la fe en Jesucristo, como respuesta a su Evangelio. Nos hallamos ante el misterio de la gracia santificante. Sobre ésta se expresa nuestro Catecismo así (Nº 2002): “La libre iniciativa de Dios exige la respuesta libre del hombre, porque Dios creó al hombre a su imagen concediéndole, con la libertad, el poder de conocerle y amarlo. El alma sólo libremente entra en la comunión del amor. Dios toca inmediatamente y mueve directamente el corazón del hombre. Pusó en el hombre una aspiración a la verdad y al bien que sólo Él puede colmar. Las promesas de la “vida eterna” responden, por encima de toda esperanza, a esta aspiración”.

Para entender y profundizar el Evangelio Jesús nos ha confiado a la iluminación del Espíritu Santo. Cuando con corazón puro lo invocamos acude inmediatamente en nuestra ayuda. ¡No abramos la santa Biblia sin someternos a su magisterio interior. Este magisterio no se opone al "oficial" de la Iglesia, ya que éste lo tiene de garantía y el Espíritu lo preserva del error.

La asistencia del Paráclito nos asegura la paz de Cristo, la paz resultante de nuestra reconciliación con el padre por los méritos de la sangre de Jesús. La tradición apostólica nos guía: "el fruto del Espíritu es amor, alegría y paz" (Gálatas 5,22); y también: "el reino de Dios es justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo" (Romanos 14,17).

### **3. Fiesta patria del 25 de Mayo**

Volvemos a leer unos fragmentos del discurso del Papa al Presidente Fernando de la Rúa (5.04.01):

5. La Iglesia católica, por encima de contingencias políticas y coyunturales, desea promover el bien integral de los ciudadanos, a pesar de los condicionamientos internacionales y de circunstancias internas complejas, que se sienten muy fuertemente en los momentos presentes. Una parte notable de la población experimenta sus gravosas consecuencias, resultando afectados mayormente los estratos sociales más necesitados. El desempleo, lleva a personas, familias o grupos sociales a pensar en la emigración para buscar mejores horizontes de vida.

6. Ante esta situación, su Gobierno es consciente de que urgen medidas orientadas a crear un clima de equidad social, favoreciendo una mayor justicia distributiva y una mejor participación en los grandes recursos con los que cuenta el país. Sólo así se podrá lograr una situación de paz en la justicia, basada en el esfuerzo común y en una economía que esté al servicio del hombre. De este modo el país podrá contribuir a hacer realidad, en el contexto latinoamericano y mundial, la línea de los valores comunes que soñaron San Martín y Bolívar, favoreciendo la promoción integral de los pueblos de la zona y sus legítimos intereses.

Los obispos de Argentina, conscientes de esa problemática, reafirman los principios de la doctrina social católica, por encima de las vicisitudes políticas. Confío en que su voz encuentre eco en los responsables de la cosa pública, haciendo realidad dichos principios en la sociedad para evitar aquellos comportamientos que pudieran favorecer la corrupción, la pobreza y todas las demás formas de violencia social que derivan de la ausencia de solidaridad. Las grandes reservas morales del pueblo argentino, garantizan, con fundada esperanza, el futuro.

7. Este mismo pueblo ha dado pruebas de su apego a los grandes valores, como la honestidad, la justicia, el respeto a la vida desde su concepción hasta la muerte natural. Argentina ha sostenido con empeño esos valores en diversos foros de debate, también internacionales. Frente a una concepción ampliamente difundida, que con frecuencia privilegia actitudes egoístas, poco respetuosas con los principios que protegen el primer y fundamental derecho humano, el derecho a la vida, es de justicia reconocer la clarividente y humanista visión de países soberanos, como el suyo, que son ejemplo de posturas en consonancia con el derecho natural.

Es sabido que el progreso no puede alcanzarse negando los valores humanos y morales fundamentales, ni se logra tampoco favoreciendo medidas que puedan atentar a la moralidad pública, lo cual llevaría a consecuencias negativas no sólo en el ámbito ético sino en perjuicio de la sociedad misma. No se puede permanecer indiferente ante estas situaciones, que ponen en peligro la defensa de la familia, célula fundamental de la sociedad, anterior al estado mismo, y que, como Usted ha recordado en sus palabras, es la verdadera escuela del más rico humanismo, forjadora de hombres y mujeres capaces de encarnar las virtudes más genuinas.



## OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280  
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082  
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA  
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

**"Ven, Espíritu Santo"**

### **POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 27.05.01 (Ascensión del Señor) (Radio Baires 06.30 hs.)**

#### **1. Texto evangélico: Lucas 24,46-53**

Y añadió: «Así está escrito: el Mesías debía sufrir y resucitar de entre los muertos al tercer día, y comenzando por Jerusalén, en su Nombre debía predicarse a todas las naciones la conversión para el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de todo esto. Y yo les enviaré lo que mi Padre les ha prometido. Permanezcan en la ciudad, hasta que sean revestidos con la fuerza que viene de lo alto». Después Jesús los llevó hasta las proximidades de Betania y, elevando sus manos, los bendijo. Mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo. Los discípulos, que se habían postrado delante de él, volvieron a Jerusalén con gran alegría, y permanecían continuamente en el Templo alabando a Dios.

#### **2. Comentario Pastoral**

En la primera lectura (Hechos 1,1-11) se nos relata la escena de la despedida de Jesús antes de subir al cielo. El Maestro les previene a los suyos a esperar la iniciativa del Espíritu Santo. Es una indicación de permanente valor para la Iglesia: inada sin la inspiración, la animación y la conducción del Defensor y del Consolador, que había guiado al mismo Redentor. Otro detalle: hay que contemplar atentamente el misterio y luego proclamarlo, bien metidos en la historia concreta de la humanidad.

En la segunda lectura (Hebreos 9,24-28;10,19-23) el autor sagrado deduce las consecuencias de la ascensión para nuestra vida espiritual. Hay un camino que n permite desvíos y es el mismo Cristo. Hay una puerta de acceso al santuario del cielo, que igualmente es Jesús, según sus declaraciones explícitas. Entonces: ien marcha, confiada, gozosa, sin retorno! Todo invita a la esperanza, todo nos eleva, todo nos acerca a la fuente de la vida, ahora en gracia y, mañana, en gloria.

En el texto evangélico, en perfecto paralelismo con la primera lectura, describe los momentos previos a la ascensión. ¡Qué apremiante es la insistencia de Jesús en enfatizar la predicación de su misterio pascual! ¿Hacemos justicia al Maestro en nuestras homilias, en nuestras catequesis, en nuestros escritos pastorales? También nos lleva a hacer un serio examen de conciencia la cualidad de testigos en que se nos constituye. ¿Somos confiables, veraces, convincentes?

Ahora veamos cómo describe y comenta nuestro Catecismo el misterio que celebramos hoy (Nº 662):

Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí (Jn 12, 32). La elevación en Cruz significa y anuncia la elevación en la Ascensión al cielo. Es su comienzo. Jesucristo, el único sacerdote de la Alianza nueva y eterna, no penetró en un Santuario hecho por mano de hombre..., sino en el mismo cielo, para presentarse ahora ante el acatamiento de Dios en favor nuestro (Hb 9,24). En el cielo, Cristo ejerce permanentemente su sacerdocio. De ahí que pueda salvar perfectamente a los que por él se llegan a Dios, ya que está siempre vivo para interceder en su favor (Hb 7, 25). Como Sumo Sacerdote de los bienes futuros (Hb 9, 11), es el centro y el oficiante principal de la liturgia que honra al Padre en los cielos (cf Ap 4, 6-11).

### **3. Mensaje de Juan Pablo II para la 3ª. Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales**

A veces el mundo de los medios puede parecer indiferente e incluso hostil a la fe y la moral cristiana. En parte esto sucede porque la cultura mediática se ha ido penetrando progresivamente por un sentido típicamente postmoderno donde la única verdad absoluta admitida es la inexistencia de la verdad absoluta o, en caso de que ésta existiese, sería inaccesible a la razón humana y por lo tanto irrelevante. Con una tal perspectiva, lo que acontece no es la verdad sino "el relato", si algo es noticia digna o entretenida, la tentación de apartar las consideraciones de la verdad se hace casi siempre irresistible. Como resultado, el mundo de los medios puede, alguna veces, parecer un ambiente tan poco propicio para la evangelización como el mundo pagano en tiempos de los Apóstoles. Pero del mismo modo que los primeros testigos de la Buena Nueva no se retiraron cuando encontraron hostilidad, tampoco hoy los seguidores resuenan todavía entre nosotros: "¡Pobre de mí si no anunciara el Evangelio!" (1 Cor 9:16)

Sin embargo, del mismo modo que el mundo de los medios puede, a veces, dar la impresión de estar reñido con el mensaje cristiano, éste también ofrece oportunidades únicas para proclamar, a la entera familia humana, la verdad salvífica de Cristo. Tengamos en cuenta, por ejemplo, los programas vía satélite de ceremonias religiosas que, con frecuencia, alcanzan una audiencia enorme, o las buenas posibilidades que ofrece Internet para difundir la información y enseñanza religiosas sobrepasando obstáculos y fronteras. Una audiencia tan vasta habría sido imposible de imaginar por nuestros predecesores en la predicación del Evangelio. Por lo tanto, lo que se necesita en nuestros días es un activo e imaginativo compromiso ante los medios por parte de la Iglesia. Los católicos no tendrían que sentir temor de abrir las puertas de la comunicación social a Cristo, de forma que la Buena Nueva pueda ser oída desde los techos del mundo.



## OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280  
TEL.: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082  
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA  
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

**"Ven, Espíritu Santo"**

### **POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 3.06.01 PENTECOSTÉS (Radio Baires 06.30 hs.)**

#### **1. Texto evangélico: Juan 14,15-26**

Si ustedes me aman, cumplirán mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y él les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes: el Espíritu de la Verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce. Ustedes, en cambio, lo conocen, porque él permanece con ustedes y estará en ustedes. No los dejaré huérfanos, volveré a ustedes. Dentro de poco el mundo ya no me verá, pero ustedes sí me verán, porque yo vivo y también ustedes vivirán. Aquel día comprenderán que yo estoy en mi Padre, y que ustedes están en mí y yo en ustedes. El que recibe mis mandamientos y los cumple, ese es el que me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo lo amaré y me manifestaré a él». Judas -no el Iscariote- le dijo: «Señor, ¿por qué te vas a manifestar a nosotros y no al mundo?». Jesús le respondió: «El que me ama será fiel a mi palabra, y mi Padre lo amará; iremos a él y habitaremos en él. El que no me ama no es fiel a mis palabras. La palabra que ustedes oyeron no es mía, sino del Padre que me envió. Yo les digo estas cosas mientras permanezco con ustedes. Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi Nombre, les enseñará todo y les recordará lo que les he dicho.

#### **2. Comentario Pastoral**

**En la primera lectura** (Hechos 2,1-11) recogemos un relato y un asombro. El relato se refiere a la efusión del Espíritu Santo, sobre la primera comunidad cristiana, con signos bien llamativos: al modo de un fuerte viento y en lenguas de fuego. La venida del Espíritu Santo sigue dándose en la Iglesia, especialmente por medio de los sacramentos. No suelen producirse signos exteriores extraordinarios. El asombro es de la muchedumbre que acude al percibir las señales. La humanidad entera es hoy esa multitud que debería impactarse con el testimonio de caridad, de unidad, de solidaridad de nosotros como Iglesia.

**En la segunda lectura** (Romanos 8,8-17) Pablo nos dice que una de las manifestaciones más normales del Espíritu Santo debería ser la conducta de cristiano. ¿Qué criterios nos mueven y condicionan como personas, como comunidad eclesial, como sociedad cristiana? ¿Tenemos impostada nuestra conducta firmemente sobre la fe en el Señor Jesucristo resucitado o cultivamos un modo de ser idolátrico? ¿En qué ciframos nuestra libertad; en el vicio o en la santa disciplina del Evangelio que nos ensancha el corazón?

**El texto evangélico** desarrolla la misión cumplida por el Espíritu Santo luego de visitarnos, Jesús reitera la función de Maestro. Un magisterio al servicio de la Verdad, introduciéndonos más profundamente en el misterio de Cristo. Un magisterio de la memoria, evocando en las diversas circunstancias de nuestra existencia y de la vida de la Iglesia las páginas evangélicas que desmantelan los sofismas del maligno, nos arman de valor para llevar la cruz y poner en nuestros labios poderosamente el pregón de la Buena Nueva.

Abramos ahora nuestro Catecismo (Nº 737):

La misión de Cristo y del Espíritu Santo se realiza en la Iglesia, Cuerpo de Cristo y Templo del Espíritu Santo. Esta misión conjunta asocia desde ahora a los fieles de Cristo en su Comunión con el Padre en el Espíritu Santo: El Espíritu Santo prepara a los hombres, los previene por su gracia, para atraerlos hacia Cristo. Les manifiesta al Señor resucitado, les recuerda su palabra y abre su mente para entender su Muerte y su Resurrección. Les hace presente el Misterio de Cristo, sobre todo en la Eucaristía para reconciliarlos, para conducirlos a la Comunión con Dios, para que den mucho fruto.

### **3. Semana de oración por la unidad de los cristianos**

Nos motivamos en la Carta Apostólica “Al comienzo del Tercer Milenio” (Nº 48):

¿Y qué decir, además de la urgencia de promover la comunión en el delicado ámbito del campo ecuménico? La triste herencia del paso nos afecta todavía al cruzar el umbral del nuevo milenio. La celebración jubilar ha incluido algún signo verdaderamente profético y conmovedor, pero queda aún mucho camino por hacer.

En realidad, al hacernos poner la mirada en Cristo, el Gran Jubileo ha hecho tomar una conciencia más viva de la Iglesia como misterio de unidad. “Creo en la Iglesia, que es una”: esto que manifestamos en la profesión de fe tiene su fundamento último en Cristo, en el cual la Iglesia no está dividida. Como Cuerpo suyo, en la unidad obtenida por los dones del Espíritu, es indivisible. La realidad de la división se produce en el ámbito de la historia, en las relaciones entre los hijos de la Iglesia, como consecuencia de la fragilidad humana para acoger el don que fluye continuamente del Cristo-Cabeza en el Cuerpo místico. La oración de Jesús en el cenáculo –como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros”- es la vez revelación e invocación. Nos revela la unidad de Cristo con el Padre como el lugar de donde nace la unidad de la Iglesia y como don perenne que, en él, recibirá misteriosamente hasta el fin de los tiempos. Esta unidad que se realiza concretamente en la Iglesia católica, a pesar de los límites propios de lo humano, emerge también de manera diversa en tantos elementos de santificación y de verdad que existen dentro de las otras Iglesias y Comunidades eclesiales; dichos elementos, en cuanto dones propios de la Iglesia de Cristo, les empujan sin cesar hacia la unidad plena.

La oración de Cristo nos recuerda que este don ha de ser acogido y desarrollado de manera cada vez más profunda. La invocación “ut unum sint” es a la vez, imperativo que nos obliga, fuera que nos sostiene y saludable reproche por nuestra desidia y estrechez de corazón. La confianza de poder alcanzar, incluso en la historia, la comunión plena y visible de todos los cristianos se apoya en la plegaria de Jesús, no en nuestras capacidades.

En esta perspectiva de renovado camino postjubilar, miro con gran esperanza a las Iglesias de Oriente, deseando que se recupere plenamente ese intercambio de dones que ha enriquecido la Iglesia del primer milenio. El recuerdo del tiempo en que la Iglesia respiraba con “dos pulmones” ha de impulsar a los cristianos de oriente y occidente a caminar juntos, en la unidad de la fe y en el respeto de las legítimas diferencias, acogiendo y apoyándose mutuamente como miembros del único Cuerpo de Cristo.

Con análogo esmero se ha de cultivar el diálogo ecuménico con los hermanos y hermanas de la Comunión anglicana y de las Comunidades eclesiales nacidas de la Reforma. La confrontación teológica sobre puntos esenciales de la fe y de la moral cristiana, la colaboración en la caridad, y sobre todo, el gran ecumenismo de la santidad, con la ayuda de Dios, producirán sus frutos en el futuro. Entre tanto, continuemos con confianza en el camino, anhelando el momento en que, con todos los discípulos de Cristo sin excepción, podamos cantar juntos con voz clara: “Ved qué dulzura, que delicia, convivir los hermanos unidos”.



## OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280  
TEL.: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082  
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA  
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

**"Ven, Espíritu Santo"**

### **POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 10.06.01 - SANTÍSIMA TRINIDAD (Radio Baires - 06.30 hs.)**

#### **1. Texto evangélico: Juan 16,12-15**

Todavía tengo muchas cosas que decirles, pero ustedes no las pueden comprender ahora. Cuando venga el Espíritu de la Verdad, él los introducirá en toda la verdad, porque no hablará por sí mismo, sino que dirá lo que ha oído y les anunciará lo que irá sucediendo. Él me glorificará, porque recibirá de lo mío y se lo anunciará a ustedes. Todo lo que es del Padre es mío. Por eso les digo: «Recibirá de lo mío y se lo anunciará a ustedes».

#### **2. Comentario Pastoral**

En la primera lectura (Prov 8,22-31) se nos instruye acerca de la creación como proyecto bien deliberado de Dios. Nada ha surgido a la existencia por casualidad, por error, por fatalidad. Si las cosas aparecieron por un designio explícito y sapientísimo de Dios se sigue como conclusión que la humanidad ha de administrarlas con un gran sentido de responsabilidad. Aún más: ha de hacerlo con un verdadero sentimiento religioso: por respeto al Creador los bienes de la naturaleza han de estar disponibles equitativamente para todos. Y la contaminación y malversación del agua, del suelo y del aire son atentados contra el marco natural en el que el Creador ha previsto la conciencia histórica del hombre. Desconocer esa legislación fundamental es una verdadera profanación.

En la segunda lectura (Rom 5,1-5) el Apóstol nos lleva a contemplar el designio divino en el orden de la gracia redentora de Cristo. Hemos renacido en él a un nuevo nivel y modo de vida. la providencia del Padre nos ha colmado con bendiciones en Cristo Jesús, bajo la acción santificadora del Espíritu Santo. ¡Toda la santa Trinidad desbordando el amor que une a las personas divinas, ha pensado en el cada uno de nosotros, ha actuado a favor nuestro y nos espera para el abrazo definitivo en la eternidad feliz, superado el trámite de la vida terrena, pródiga en ansiedades y cruces!

Con respecto a la fiesta que celebramos tengamos presente este texto de nuestro Catecismo (Nº 253), sobre el dogma trinitario: "La Trinidad es una. No confesamos tres dioses sino un solo Dios en tres personas: la Trinidad consubstancial (Cc. Constantinopla II, año 553: DS 421). Las personas divinas no se reparten la única divinidad, sino que cada una de ellas es enteramente Dios: El Padre es lo mismo que es el Hijo, el Hijo lo mismo que es el Padre, el Padre y el Hijo lo mismo que el Espíritu Santo, es decir, un solo Dios por naturaleza (Cc. de Toledo XI, año 675: DS 530). Cada una de las tres personas es esta realidad, es decir, la substancia, la esencia o la naturaleza divina (Cc. de Letrán IV, año 1215: DS804).

**En el fragmento evangélico de hoy Jesús resume los aspectos esenciales del misterio central de nuestra fe que la teología, iluminada y guiada por las tradiciones y el magisterio desentrañará posteriormente "su vida es una vida también y, en primer lugar, compartida, comunicada; su vida es diálogo permanente con Alguien (el Hijo) que, sin embargo, no está fuera de la intimidad del que se entrega (el Padre), sino que está absolutamente identificado con Él, siendo igual a Él en todo, gracias a que hay una congenialidad absoluta y radical de vida, de amor (gracias al Espíritu, tercer Alguien trinitario)".**

**Deduzcamos algunas consideraciones prácticas. Ante todo el consenso ecuménico de nuestra fe en la Santa Trinidad. Luego la expresión de esta fe en signos tradicionales que hay que cultivar como espiritualidad y enseñar en la catequesis (la señal de la cruz en el nombre de las tres personas divinas, la adoración en la glorificación de las mismas, la doxología que culmina nuestros himnos ...). ¡Honremos la inhabitación del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo en nuestros corazones!**

### **3. Colecta Nacional de Cáritas**



**OBISPADO DE QUILMES**  
C. PELLEGRINI 3280  
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082  
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA  
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

**"Ven, Espíritu Santo"**

**POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO  
CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 17.06.01 -  
CUERPO Y SANGRE DE CRISTO (Radio Baires 06.30 hs.)**

**1. Texto evangélico: Lucas 9,11-17**

Pero la multitud se dio cuenta y lo siguió. El los recibió, les habló del Reino de Dios y devolvió la salud a los que tenían necesidad de ser curados. Al caer la tarde, se acercaron los Doce y le dijeron: «Despide a la multitud, para que vayan a los pueblos y caseríos de los alrededores en busca de albergue y alimento, porque estamos en un lugar desierto». El les respondió: «Denles de comer ustedes mismos». Pero ellos dijeron: «No tenemos más que cinco panes y dos pescados, a no ser que vayamos nosotros a comprar alimentos para toda esta gente». Porque eran alrededor de cinco mil hombres. Entonces Jesús les dijo a sus discípulos: «Háganlos sentar en grupos de cincuenta». Y ellos hicieron sentar a todos. Jesús tomó los cinco panes y los dos pescados y, levantando los ojos al cielo, pronunció sobre ellos la bendición, los partió y los fue entregando a sus discípulos para que se los sirviera a la multitud. Todos comieron hasta saciarse y con lo que sobró se llenaron doce canastas.

**2. Comentario pastoral**

En la primera lectura (Génesis 14,18-20) se describe la acción sacerdotal de Melquised. Enseña nuestro Catecismo (Nº 1544): Todas las prefiguraciones del sacerdocio de la Antigua Alianza encuentran su cumplimiento en Cristo Jesús, "único mediador entre Dios y los hombres" (1 Tm 2, 5). Melquisedec, "sacerdote del Altísimo" (Gn 14, 18), es considerado por la Tradición cristiana como una prefiguración del sacerdocio de Cristo, único "Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec" (Hb 5, 10; 6, 20), "santo, inocente, inmaculado" (Hb 7, 26), que, "mediante una sola oblación ha llevado a la perfección para siempre a los santificados" (Hb 10, 14), es decir, mediante el único sacrificio de su Cruz.

En la segunda lectura (1 Cor 11,23-26) nos afirma Pablo en la solidez de la tradición apostólica en relación con la celebración eucarística. Por esta acción sacramental somos hechos presentes al hecho único e irrepetible de la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo, que obra con toda su eficacia salvífica. Condición indispensable para esta bendición es la fe viva, la conciencia pura y la reconciliación perfecta entre los miembros de la Iglesia.

**El texto evangélico es un anuncio de la Eucaristía. No podemos distraídamente de largo ante el milagro de la multiplicación de los panes como hecho social. ¡Hay una multitud con hambre y al descampado! Son los millones, los centenares de millones, de miles de millones que pasan hambre todo los días. Los que no tienen un dólar por día para alimentarse, para vestirse, para levantar su vivienda, para atender su salud, para educar a sus hijos.**

**Y ahora pasemos a los sacramental. La fiesta de hoy insiste en la presencia real de Jesús bajo las especies del pan y del vino después de la consagración. Leemos en nuestro Catecismo (Nº 1374): El modo de presencia de Cristo bajo las especies eucarísticas es singular. Eleva la Eucaristía por encima de todos los sacramentos y hace de ella "como la perfección de la vida espiritual y el fin al que tienden todos los sacramentos" (S. Tomás de A., s. th. 3, 73, 3). En el santísimo sacramento de la Eucaristía están "contenidos verdadera, real y substancialmente el Cuerpo y la Sangre junto con el alma y la divinidad de nuestro Señor Jesucristo, y, por consiguiente, Cristo entero" (Cc. de Trento: DS 1651). "Esta presencia se denomina "real", no a título exclusivo, como si las otras presencias no fuesen "reales", sino por excelencia, porque es substancial, y por ella Cristo, Dios y hombre, se hace totalmente presente" (MF 39).**

**Saquemos también un par de conclusiones. En primer lugar la presencia real eucarística se debe a la celebración del memorial. "La Eucaristía es el memorial de la Pascua de Cristo, la actualización y la ofrenda sacramental de su único sacrificio, en la liturgia de la Iglesia que es su Cuerpo" (Catec. 1362). Luego, que la primera finalidad de conservar las formas consagradas ha sido llevar la comunión a los enfermos y a los presos por la fe. Hoy también se quiere posibilitar la comunión a los que no pueden participar de la santa Misa. Jesús está en el sagrario también para invitar a los fieles a adorarlo, durante minutos y horas, según la disponibilidad de tiempo. Finalmente la evolución del culto eucarístico ha llenado a manifestaciones de adoración en espacios públicos, como las procesiones y los Congresos. ¡Nunca se puede exagerar cuando se trata de practicar la devoción a Jesús sacramentado.**

### **3. Día del Padre**



## OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280  
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082  
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA  
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

**"Ven, Espíritu Santo"**

### **POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 24.06.01 – SAN JUAN BAUTISTA (Radio Baires 06.30 hs.)**

#### **1. Texto evangélico: Lucas 1,57-66.80**

Cuando llegó el tiempo en que Isabel debía ser madre, dio a luz un hijo. Al enterarse sus vecinos y parientes de la gran misericordia con que Dios la había tratado, se alegraban con ella. A los ocho días, se reunieron para circuncidar al niño, y querían llamarlo Zacarías, como su padre; pero la madre dijo: «No, debe llamarse Juan». Ellos le decían: «No hay nadie en tu familia que lleve ese nombre». Entonces preguntaron por señas al padre qué nombre quería que le pusieran. Este pidió una pizarra y escribió: «Su nombre es Juan». Todos quedaron admirados. Y en ese mismo momento, Zacarías recuperó el habla y comenzó a alabar a Dios. Este acontecimiento produjo una gran impresión entre la gente de los alrededores, y se lo comentaba en toda la región montañosa de Judea. Todos los que se enteraron guardaban este recuerdo en su corazón y se decían: «¿Qué llegará a ser este niño?». Porque la mano del Señor estaba con él. El niño iba creciendo y se fortalecía en su espíritu; y vivió en lugares desiertos hasta el día en que se manifestó a Israel.

#### **2. Comentario Pastoral**

En la primera lectura (Isaías 49,1-6) se aborda el tema de la vocación. Dios llama a la vida y agrega simultáneamente la misión que confía a cada uno. Este designio se irá descubriendo con el despertar de la conciencia, en circunstancias a veces inverosímiles. Pero nunca falta la asistencia de Dios para el discernimiento, hasta lograr una clara certeza moral. Interviene la mediación de prudentes consejeros, de figuras que hablan con convicción con el silencio de su ejemplo. La oración eclesial por las vocaciones busca asegurar la asunción de un determinado estado de vida (matrimonial, consagrado, misionero) como voluntad de Dios, con la garantía de la gracia eficaz consiguiente.

En la segunda lectura (Hechos 13,22-26) se indica la verdadera grandeza profética de Juan: haber sido el precursor que allanaba los caminos de la gente para ir al encuentro de Jesús. Juan asumió bien conscientemente esta misión: "yo no soy el Mesías ... yo soy una voz que grita en el desierto" (Jn 1,21.24). La forma en la que llenó su cometido fue la de más alta categoría espiritual: "vino como testigo, para dar testimonio de la luz" (Juan 1,7). San Agustín sintetiza magistralmente: "Juan era la voz; pero el Señor era la Palabra que ya existía al comienzo de las cosas".

La lectura evangélica termina con la pregunta: "¿qué va a ser de este niño? Nuestro Catecismo responde, resumiendo la **trayectoria del Bautista** (Nº 523): "San Juan Bautista es el precursor (cf Hch 13, 24) inmediato del Señor, enviado para prepararle el camino (cf Mt 3, 3). Profeta del Altísimo (Lc 1, 76), sobrepasa a todos los profetas (cf Lc 7, 26), de los que es el último (cf Mt 11, 13), e inaugura el Evangelio (cf Hch 1, 22; Lc 16, 16); desde el seno de su madre (cf Lc 1, 41) saluda la venida de Cristo y encuentra su alegría en ser el amigo del esposo (Jn 3, 29) a quien señala como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Jn 1,29). Precediendo a Jesús con el espíritu y el poder de Elías (Lc 1, 17), da testimonio de él mediante su predicación, su bautismo de conversión y finalmente con su martirio (cf Mc 6, 17-29).

Juan, traducido, significa "Dios ha tenido misericordia". Por eso los vecinos y parientes interpretaban el nacimiento del niño como **manifestación del amor misericordioso del cielo**. Zacarías, en su cántico, que la Iglesia repite todos los días en su liturgia de las Horas, exalta "la entrañable misericordia de nuestro Dios", ya que en Juan se anuncia la aurora del "sol que nace de lo alto", que fue Jesús de Nazaret, el Mesías tan esperado.

Deduzcamos dos conclusiones. La primera es que la sociedad organizada democráticamente no impida el nacimiento de tantos niños que han de llenar de alegría los hogares amantes de la vida. ni que, una vez nacidos, los condene a un mero y triste sobrevivir. Lo segundo es pedir al Espíritu Santo que vuelva a llenar con el ardor de su fuego los corazones y los labios de muchos jóvenes, para que proclamen en el desierto de la postmodernidad el Evangelio del único Salvador, Jesús.

### **3. El Papa en Ucrania.**



## OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280  
TEL.: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082  
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA  
e-mail: obisquill@obisquill.org.ar

**"Ven, Espíritu Santo"**

### **POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 01.07.01 (Radio Baires 06.30 hs.) SOLEMNIDAD DE SAN PEDRO Y SAN PABLO**

#### **1. Texto evangélico: Mateo 16,13-19**

Al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Qué dice la gente sobre el Hijo del hombre? ¿Quién dicen que es?». Ellos le respondieron: «Unos dicen que es Juan el Bautista; otros Elías; y otros, Jeremías o alguno de los profetas». «Y ustedes, les preguntó, ¿quién dicen que soy?». Tomando la palabra, Simón Pedro respondió: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo». Y Jesús le dijo: «Feliz de ti, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en el cielo. Y yo te digo: «Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia, y el poder de la Muerte no prevalecerá contra ella. Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos. Todo lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo».

#### **2. Comentario pastoral**

En la primera lectura (Hechos 12,1-11) podemos destacar la expresión "la Iglesia oraba insistentemente a Dios por él". Más de una vez los sucesores de Pedro fueron llevados a la cárcel. En los primeros siglos casi todos los Papas murieron mártires. Hace casi 200 años Pío VI primero, y Pío VII, poco después, se vieron privados de la libertad, por defender los principios del Evangelio. Precisamente a partir de entonces el pueblo católico, disperso por todo el mundo, integró la oración por el Papa entre sus intenciones más apremiantes. No descuidemos este detalle.

En la segunda lectura (2 Timoteo 4,6-8.17-18) Pablo abre su corazón al discípulo en una especie de testamento espiritual póstumo. ¡Qué emoción nos causa su expresión: "yo estoy a punto ..."! Se sentía preparado para el martirio porque todos los días "estaba a punto" en su infatigable apostolado evangelizador y en el cuidado pastoral de sus comunidades. Así también nosotros salgamos a los desafíos cristianos de cada día con el ánimo dispuesto a la entrega total hasta el martirio.

El texto evangélico nos pone en contacto con una recíproca confesión: la de Pedro respecto de Jesús y la de éste en referencia a Pedro. Nosotros nos asociamos íntimamente a la Declaración de Pedro. Por Jesús estamos dispuestos a entregar la vida hasta el derramamiento de nuestra sangre, si fuera preciso. Tenemos el privilegio de ver engrosado inmensamente nuestro martirologio, nuestro libro de los mártires. No se basan esas semblanzas en leyendas y fábulas, sino en hechos rigurosamente comprobados. Y deducimos una aplicación espontánea: si esos hermanos y hermanas han sabido morir por Cristo, nosotros debemos llevar la santidad del Evangelio en nuestra existencia hasta los límites del heroísmo.

Pero también Jesús hace una declaración solemne en referencia a Pedro: lo constituye cabeza del Colegio de los Apóstoles y fundamento de la Iglesia. Dice nuestro catecismo católico (Nº 881-882):

**881** El Señor hizo de Simón, al que dio el nombre de Pedro, y solamente de él, la piedra de su Iglesia. Le entregó las llaves de ella (cf Mt 16, 18-19); lo instituyó pastor de todo el rebaño (cf Jn 21,15-17). Está claro que también el Colegio de los apóstoles, unido a su Cabeza, recibió la función de atar y desatar dada a Pedro (LG 22). Este oficio pastoral de Pedro y de los demás apóstoles pertenece a los cimientos de la Iglesia. Se continúa por los obispos bajo el primado del Papa.

**882** El Papa, obispo de Roma y sucesor de San Pedro, es el principio y fundamento perpetuo y visible de unidad, tanto de los obispos como de la muchedumbre de los fieles (LG 23). El Pontífice Romano, en efecto, tiene en la Iglesia, en virtud de su función de Vicario de Cristo y Pastor de toda la Iglesia, la potestad plena, suprema y universal, que puede ejercer siempre con entera libertad (LG22; cf CD 2; 9).

### **3. Día del Papa**

Está profundamente arraigada entre nosotros la tradición de celebrar, junto con la Solemnidad de San Pedro y San Pablo, el "Día del Papa". Además del sentido afectivo que espontáneamente despierta la figura del sucesor de Pedro, hay poderosas razones eclesiales para destacar el magisterio y ministerio que ejerce en la Iglesia y en el mundo.

En lo que va del último año no cabe duda que debemos mencionar la celebración del año jubilar 2.000. hemos seguido, paso a paso, el itinerario de Juan Pablo II, dentro y fuera de Roma. Sin duda retenemos con particular insistencia el encuentro con los jóvenes, a mediados de agosto del año pasado.

En los últimos meses y semanas son de señalar la visita pastoral a Grecia, a Siria y a Ucrania, debidamente comentada en su momento.

A los argentinos nos ha llegado un mensaje paterno y apremiante en el discurso pronunciado por el Santo Padre el jueves 5 de abril. Recordemos este párrafo: "los obispos de Argentina, reafirman los principios de la doctrina social católica, por encima de las vicisitudes políticas. Confío en que su voz encuentre eco en los responsables de la cosa pública, haciendo realidad dichos principios en la sociedad para evitar los comportamientos que pudieran favorecer la corrupción, la pobreza y toda las demás formas de violencia social que derivan de la ausencia de solidaridad.

Las grandes reservas morales del pueblo argentina garantizan, con fundada esperanza, el futuro" (Nº 6).



## OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280  
TEL.: 4250-2323/1082 – FAX: 0054-11-4250-1082  
1879 QUILMES – Bs. As. – ARGENTINA  
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

**"Ven, Espíritu Santo"**

### **POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 08 DE JULIO DE 2.001 (Radio Baires – 06.30 hs.)**

#### **1. Texto evangélico: Lucas 10,1-12.17-20**

Después de esto, el Señor designó a otros setenta y dos, y los envió de dos en dos para que lo precedieran en todas las ciudades y sitios adonde él debía ir. Y les dijo: «La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha. ¡Vayan! Yo los envío como a ovejas en medio de lobos. No lleven dinero, ni alforja, ni calzado, y no se detengan a saludar a nadie por el camino. Al entrar en una casa, digan primero: «¡Que descienda la paz sobre esta casa!». Y si hay allí alguien digno de recibirla, esa paz reposará sobre él; de lo contrario, volverá a ustedes. Permanezcan en esa misma casa, comiendo y bebiendo de lo que haya, porque el que trabaja merece su salario. No vayan de casa en casa. En las ciudades donde entren y sean recibidos, coman lo que les sirvan; curen a sus enfermos y digan a la gente: «El Reino de Dios está cerca de ustedes». Pero en todas las ciudades donde entren y no los reciban, salgan a las plazas y digan: ¡Hasta el polvo de esta ciudad que se ha adherido a nuestros pies, lo sacudimos sobre ustedes! Sepan, sin embargo, que el Reino de Dios está cerca». Les aseguro que en aquel Día, Sodoma será tratada menos rigurosamente que esa ciudad. Los setenta y dos volvieron y le dijeron llenos de gozo: «Señor, hasta los demonios se nos someten en tu Nombre». El les dijo: «Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. Les he dado poder de caminar sobre serpientes y escorpiones y para vencer todas las fuerzas del enemigo; y nada podrá dañarlos. No se alegren, sin embargo, de que los espíritus se les sometan; alégrese más bien de que sus nombres estén escritos en el cielo».

#### **2. Comentario pastoral**

En la primera lectura (Isaías 66,10-14) se nos invita a alegrarnos por la Iglesia y con la Iglesia. ¡Tantas veces se oyen comentarios desfavorables respecto de la Esposa de Cristo! Lo más doloroso es que no siempre las críticas vienen de afuera, sino que los mismos hijos de la Iglesia se permiten, temerariamente, juzgarla como jueces inapelables. ¡No caigamos en esta treta del demonio! Tratemos de hermosear el Cuerpo místico de Cristo con una conducta irreprochable, honrando siempre en la comunidad de los fieles nuestra Cabeza, Cristo Señor.

En la segunda lectura (Gálatas 6,14-18) la alegría de que hablábamos sorprendentemente se motiva en la Cruz. Hablamos de la Cruz de Cristo, nuestro máximo título de gloria. Pero también hablamos de nuestra cruz, de los sufrimientos que toleramos pacientemente, unidos al Señor en su dolorosa y gloriosa pasión. Por los sacramentos de la iniciación el Señor Resucitado nos comunica la fuerza y la alegría de su Espíritu, para llenar, como dice Pablo, "lo que falta a los padecimientos de Cristo, para bien de su Cuerpo, que es la Iglesia" (ver Colosenses 1,24).

La escena que narra el **texto evangélico** es netamente misionera. Representa el instante en la vida pública de Jesús en que envía, diríamos por vía de prueba a estos discípulos para hacer una experiencia evangelizadora. Cuando Jesús señala el panorama de una mies abundante para la que no hay braceros para levantarla, nos trasladamos espontáneamente a nuestros barrios. En ellos se sobrepone la población, pero la atención pastoral deja mucho que desear. Esto resulta más mortificante si tenemos en cuenta que nuestros fieles están expuestos al asedio de las sectas y al bombardeo despiadado de los medios de comunicación.

Ante todo desconcierto no nos queda otro recurso que proclamar la paz cristiana. ¿Qué es la paz cristiana? Una ojeada al Evangelio nos orientará rápidamente, descubriendo que con ella se señala la reconciliación con Dios, la vida en gracia santificante, la comunión estrechísima en la Iglesia, la solidaridad con todos los que sufren. Hoy hace falta proclamar más que nunca esta paz cristiana, que no hay que confundir con un pacto de no agresión, con la felicidad para pocos, con discursos fementidos de progreso material.

En el resumen que se hace a la vuelta de los misioneros, vemos anticipada la información de nuestras actividades pastorales. La evaluación siempre es necesaria para compulsar el buen ritmo de los esfuerzos pastorales. Pero, por encima de todo, ha de primar la valoración de la gloria de Dios y de la recta conciencia.

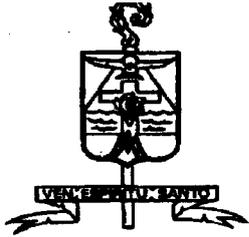
### **3. Día de la Patria**

Mañana celebramos jubilosamente el Día glorioso de nuestra Independencia. Olvidando o postergando nuestra diferencias de opinión coincidimos todos en realimentar la unidad nacional, basándonos en los perennes valores que la más pura tradición cristiana nos propone.

Es una ocasión muy propicia para señalar el sentimiento patriótico de la Iglesia, que siempre a alentado en sus hijos el cultivo del sano patriotismo como eminente virtud cristiana. Virtud que se manifiesta en el testimonio de una conducta honrada y se cultiva con la actividad eficaz y desinteresada de cada ciudadano.

El 12 de mayo publicábamos los obispos una Declaración con el sugestivo título "hoy la Patria requiere algo inédito". Allí decíamos (Nº 6): "por su intensidad, la crisis de la escala de valores que padece la dirigencia y su resonancia en las instituciones hace peligrar la identidad e integridad de la nación. Crisis que también fluye hacia el resto de la sociedad, a lo cual colabora el empobrecimiento de la educación y la poderosa invasión de la cultura comunicacional. Ésta, más allá de determinados servicios en la tarea informativa, se ha transformado en una propuesta frívola, transmitiendo la caricatura del hombre y no su dignidad, o la grande de su vocación, la belleza del amor, el sentido del sacrificio y la alegría de sus logros".

Proponiendo soluciones morales, agregábamos (Nº 9): "es necesario rehacer nuestra cultura, recuperando los valores que nos dieron existencia. Esto supone desarrollar una educación que sea promotora de la persona humana y discerna claramente los desvalores con los cuales convivimos cotidianamente. Sólo asumiendo una vida de auténtica justicia y de verdadera libertad, en la que el hombre sea el principio, el sujeto y el fin de todas las instituciones, encontraremos los caminos que nos lleven a construir una sociedad más justa y equitativa, recreando los vínculos sociales tan deteriorados ahora, en miedo de un clima de violenta inseguridad y temor".



## OBISPADO DE QUILMES

C. PELLEGRINI 3280  
TEL.: 4250-2323/1082 - FAX: 0054-11-4250-1082  
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA  
e-mail: obisquil@obisquil.org.ar

"Ven, Espiritu Santo"

### POR LOS SENDEROS DEL EVANGELIO. COMENTARIO CORRESPONDIENTE AL DOMINGO 15 DE JULIO DE 2.001 (Radio Baires 06.30 hs.)

#### 1. Texto evangélico: Lucas 10,25-37

Y entonces, un doctor de la Ley se levantó y le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la Vida eterna?». Jesús le preguntó a su vez: «¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?». El le respondió: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu espíritu, y a tu prójimo como a ti mismo». «Has respondido exactamente, le dijo Jesús; obra así y alcanzarás la vida». Pero el doctor de la Ley, para justificar su intervención, le hizo esta pregunta: «¿Y quién es mi prójimo?». Jesús volvió a tomar la palabra y le respondió: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos ladrones, que lo despojaron de todo, lo hirieron y se fueron, dejándolo medio muerto. Casualmente bajaba por el mismo camino un sacerdote: lo vio y siguió de largo.

También pasó por allí un levita: lo vio y siguió su camino. Pero un samaritano que viajaba por allí, al pasar junto a él, lo vio y se conmovió. Entonces se acercó y vendó sus heridas, cubriéndolas con aceite y vino; después lo puso sobre su propia montura, lo condujo a un albergue y se encargó de cuidarlo. Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al dueño del albergue, diciéndole: "Cúidalo, y lo que gastes de más, te lo pagaré al volver". ¿Cuál de los tres te parece que se portó como prójimo del hombre asaltado por los ladrones?». «El que tuvo compasión de él», le respondió el doctor. Y Jesús le dijo: «Ve, y procede tú de la misma manera». El encuentro de Jesús con Marta y María.

#### 2. Comentario pastoral

En la primera lectura (Deuteronomio 30,10-14) se toca un tema que será profundizado en la lectura del Evangelio: los mandamientos. En el esquema del Catecismo de la Iglesia Católica los diez mandamientos abarcan la segunda sección de la tercera parte ("La vida en Cristo"). Leemos (Nº 2072): "los diez mandamientos, por expresar los deberes fundamentales del hombre hacia Dios y hacia su prójimo, revelan en su contenido primordial obligaciones graves. Básicamente son inmutables y su obligación vale siempre y en todas partes. Nadie podría dispensar de ellos. Los diez mandamientos están grabados por Dios en el corazón del ser humano".

En la segunda lectura (Colosenses 1,15-20) Cristo es presentado en su absoluta trascendencia en la historia humana. ¡Cuántos poderes actúan hoy en el mundo: poderes económicos, poderes ideológicos, poderes militares, poderes políticos ...! Se imponen con soberbia, arrasan con vidas de pueblos enteros, cantan victoria ante la humillación de millones de seres inocentes. Ante esa realidad corremos el peligro de reprochar a Cristo, como los discípulos: "Señor, ¿por qué duermes, no te interesa que nos estemos hundiendo?". El Apóstol aquietta nuestras ansiedades mostrándonos a supremacía absoluta de Cristo, como Señor de la historia. Mientras llega el ajuste final, El va triunfando en el amor de los humildes, en el servicio de tantos anónimos vecinos, en la fuerza espiritual de los pobres.

**En la página evangélica se desplaza la maravillosa parábola del Buen Samaritano. Se comienza por situar la narración en el núcleo central del amor. Dios es Amor intercomunicado personalmente en la Santísima Trinidad. Tan infinito es este amor que desbordó en la creación, en la redención y en la santificación. Por lógica elemental el mundo entero debería estar impregnado de amor. Lamentablemente falta mucho para el advenimiento plenamente triunfal de la civilización del amor.**

**Se introduce el tema inmenso del prójimo. Tema fundamental de la encarnación, mediante la cual Dios quiso reconvertir las relaciones de indiferencia, de sensibilidad y de inoperancia que informaban el contexto de la vida social. "Si no eres mi pariente o amigo al modo humano, no esperes el beneficio del trabajo, la seguridad de una vivienda digna, la satisfacción del hombre, el cuidado de tu salud ..."**

**Y ahora a analizar despacio la parábola. Por donde menos se lo espera aparece la figura del buen samaritano, en personas desprestigiadas por juicios temerarios. Es claro que Jesús describe a sí mismo como Verbo hecho hombre. Cada detalle tiene su importancia, comenzando con el amor que siente compasión. No hay que dudar: el paso a la acción es un imperativo de nuestra condición cristiana. Hasta el fin de la historia resonará este mandato: "anda, haz tú otro tanto!"**

### **3. Un consistorio en los comienzos del milenio**

**Juan Pablo II presidió el Consistorio más numeroso de la historia, en el Vaticano, del 21-24 de mayo. La consulta hecha por el Papa a esa representación tan cualificada, perseguía como finalidad asegurar a la Iglesia como institución salvífica el recto curso en su navegación por la historia.**

**Los cardenales le redactaron un mensaje final, en el que leemos, entre otros puntos:**

- **"4. La contemplación en la oración de Cristo, al tiempo que lleva a la comunión de amor con Él, alimenta la misión evangelizadora de la Iglesia. Ante la gran necesidad que tiene todo hombre de Cristo, nos sentimos llamados con apremio no sólo a hablar de Él, sino también a hacerlo ver con el anuncio de la Palabra, que salva y con el testimonio audaz de fe, en un renovado empuje misionero".**
- **"5. Condición, fuerza y fruto de la misión evangelizadora es la comunión, la unidad de los discípulos de Cristo, por la que rezó Cristo. En un mundo sumamente marcado por laceraciones y conflictos y en una Iglesia que lleva las heridas de las divisiones, sentimos con más intensidad el deber de cultivar la espiritualidad de la comunión: ya sea dentro de las comunidades cristianas, ya sea continuando con caridad, verdad y confianza, el camino ecuménico y el diálogo interreligioso, siguiendo el ejemplar impulso que nos da el Santo Padre".**
- **"6. La comunión lleva a la Iglesia a hacerse solidaria con la humanidad, especialmente en el actual contexto de la globalización con la muchedumbre creciente de los pobres, de los que sufren junto con cuantos son pisoteados en sus sacrosantos derechos a la vida, a la salud, al trabajo, a la cultura, a la participación social, a la libertad religiosa.**

**Renovamos nuestro compromiso en trabajar por la justicia, la solidaridad y la paz con los pueblos que sufren a causa de tensiones y guerras. Nuestro pensamiento se dirige particularmente a Africa, donde numerosas poblaciones sufren a causa de conflictos étnicos, de una persistente pobreza y graves enfermedades. Que vaya a Africa la solidaridad de toda la Iglesia".**